MÁS AFUERA

1928

Historia de una fuga

Mar y Tierra
Ediciones

SARTAÑA

MÁS AFUERA
1928
Historia de una fuga
Víctor Muñoz Cortés
120 pp.; 15x21cm

ISBN: 978-956-6241-07-2

Mar y Tierra Ediciones
Editorial Talleres Sartaña
Primera edición, verano 2024, 100 ejemplares
Primera reimpresión, otoño 2024, 100 ejemplares

Diagramación: Talleres Sartaña
Portada: Talleres Sartaña
Fono: +56 9 87225733
E-mail: talleres.sartana@gmail.com

Terminado de imprimir en Talleres Sartaña
en el verano del 2024
Al sur del río Mapocho
Región chilena

MÁS AFUERA

1928

Historia de una fuga

Víctor Muñoz Cortés

Una palabra

Pero mi poder será infinito el día en que solo tenga silencio para defender mi inviolabilidad, porque al silencio vivo no hay hacha que pueda hendirlo.

Stig Dagerman

Pero los meses pasaron y la concepción de una empresa temeraria que fue como un fugaz sueño de mi fantasía, tomó forma hacedera y práctica.

Y estamos a un paso, hermano, de realizarla. Los vientos de la libertad nos empujan con irresistible fuerza.

Pedro Sáez

El viernes diez de febrero de 1928, y por la mañana, seis subversivos se fugaron de un presidio enclavado en medio del océano Pacífico, en la isla de Más Afuera, a ochocientos cincuenta kilómetros del Continente sudamericano. Montados a la mar sobre una frágil embarcación, nunca más se supo de ellos. Fue, desde casi todo punto de vista, una evasión imposible.

Gobernaba Chile el general Carlos Ibáñez del Campo (1927-1931), quien prometió salvar el país del caos y la crisis, liberándolo de una vez por todas de los incesantes conflictos sociales provocados por la desidia sistemática del Congreso, la corrupción, los partidos políticos y la prédica impune de comunistas y anarquistas. Su ímpetu reformista consiguió amplio respaldo popular, al menos en los primeros años de mandato[1]. Para ejercer la obra refunda-

[1] Julio Pinto, "¡La cuestión social debe terminar! La Dictadura de Ibáñez en clave populista, 1927-1931", en *Historia*, N°53, Santiago, Julio-diciembre 2020; Patricio Bernedo, "Prosperidad económica bajo Carlos Ibáñez del Campo, 1927-1929: La dimensión internacional de

cional y *depuradora*, no obstante, se ordenó la persecución sistemática de cualquier asomo de oposición[2].

A partir de febrero de 1927 medio millar de personas fueron encarceladas en todas las provincias, acusadas de alterar el orden y amenazar la tranquilidad de la nación. Tras revisar la gravedad de sus perfiles, la cifra se redujo a ciento cincuenta. A varios de aquellos "elementos perniciosos" que pertenecían al parlamento, o eran políticos de clases acomodadas, se les expulsó del país o bien se les recluyó en Rapa Nui. Finalmente, ochenta y nueve revolucionarios, obreros casi todos, fueron enviados el 14 de marzo a Más Afuera[3].

Más Afuera (nombrada Alejandro Selkirk desde 1966) es una pequeña isla dentro del Archipiélago de Juan Fernández. Con forma de un óvalo orientado de norte a sur, su altura máxima es de 1320 metros sobre el nivel del mar. Descubierta en 1574, durante mucho tiempo fue refugio ocasional de piratas y corsarios. Su aislada y agreste prestancia, no obstante, acabaron convirtiéndola en un señero sitio de reclusión. Lo fue, sin ir más lejos, para los opositores en la joven república chilena (1837). Por último, en 1909, se pretendió hacer de la isla un ejemplo de presidio innovador, una colonia penal agrícola para delincuentes menores, quienes, acompañados incluso de sus familias, transformarían el rudo

---

un programa económico de gobierno", en *Historia*, N°24, Santiago, 1989.

[2] Revisar, entre otros, Jorge Rojas, *La dictadura de Ibáñez y los sindicatos (1927-1931)*, DIBAM, Santiago, 1993; Verónica Valdivia, *Coerción, subversión y consenso. Creando el Chile del siglo XX (1917-1938)*, LOM Ediciones, Santiago, 2017; Brian Loveman y Elizabeth Lira (Compiladores), *Los actos de la dictadura. Comisión investigadora, 1931*, Centro de Investigaciones Diego Barros Arana, LOM Ediciones, Santiago, 2001; Y Camilo Plaza, *El Servicio de Investigaciones y la policía política en Chile (1933-1973)*, inédito.

[3] *La Unión*, Valparaíso, 27 de febrero de 1927; *La Estrella*, Valparaíso, 13 de marzo de 1927; *El Diario Ilustrado*, Santiago, 15 de marzo de 1927; *Los Tiempos*, Santiago, 9 y 16 de marzo de 1927.

entorno, al tiempo que se regenerarían a sí mismos. La hostilidad del medio y la falta de recursos sabotearon y acabaron con el experimento en 1913[4]. Desde entonces apenas fue visitada por pescadores de langostas y cazadores de lobos marinos.

En 1927 Más Afuera presentaba limitadas condiciones para la habitación humana: escasa vegetación arbórea, abruptos acantilados, sin muelle y parcamente poblada por cabras salvajes y lobos marinos. El nuevo presidio se debió construir sobre la marcha, aprovechando las ruinas de la antigua cárcel y gracias al esfuerzo conjunto de algunos carpinteros, apoyados por los guardianes y la propia población penal.

Entre doce y veinte carabineros conformaban la guarnición que se renovaba, en teoría, cada tres meses. La Armada transportaba prisioneros y vituallas a la vez que supervigilaba a los uniformados y proporcionaba la revisión sanitaria. Al son de indultos y nuevas redadas represivas en el Continente, la población penal fue cambiando con el tiempo hasta bordear los doscientos prisioneros a fines de 1929. Para entonces restaban apenas dos reos "políticos", los demás eran todos delincuentes "comunes"[5].

Alguna vez se llamó Isla de los Perros al que ahora sería el hogar de los incorregibles. Al parecer la cárcel común, experiencia que muchos de ellos ya conocían en el continente, no les había disua-

---

[4] Sin firma, *El presidio de Juan Fernández. Lo que es la isla Más Afuera donde se ha establecido la reciente Colonia Penal,* Imprenta y Encuadernación Gálvez, Santiago, 1909; Benjamín Vicuña Mackenna, *Juan Fernández. Historia verdadera de la isla de Robinson Crusoe (1883),* Tomo I, Ediciones Universitarias de Valparaíso, 1974; Marcos Fernández, *Prisión común, imaginario social e identidad. Chile, 1870-1920,* Editorial Andrés Bello, DIBAM, Santiago, 2003; *Sucesos*, Valparaíso, 9 de diciembre de 1909.

[5] Sobre el presidio de Más Afuera, ver, particularmente: Archivo Nacional, Fondo Ministerio del Interior, Volúmenes 7922, 7925, 7926, 8099,8149, 8678, 8686, 8820; Fondo Intendencia de Santiago, Volumen 610.

dido en sus ansias criminales o revolucionarias. Más Afuera debió pensarse como una solución radical, acaso definitiva: el último escarmiento.

Este libro reconstruye documentalmente la fuga del presidio de Más Afuera, ocurrida en febrero de 1928 y protagonizada por un puñado de obreros opositores a la Dictadura de Carlos Ibáñez, cuyos nombres y oficios fueron: Cástor Vilarín Marín, electricista; Pedro Sáez Moraga, zapatero y actor aficionado; Víctor Zavala Hidalgo, panadero; Juan Segundo Leiton Rayo, obrero marítimo de Valparaíso; Miguel León Ravanales, periodista popular y empleado en Puerto Natales, y Gerónimo Quezada Torres, obrero ferroviario. Un comunista y al menos cuatro anarquistas, simpatizantes de la IWW[6].

*

[6] IWW es la sigla de Industrial Workers of the World, o Trabajadores Internacionales del Mundo. Fue una central de sindicatos revolucionarios, cuya filial chilena había sido fundada en 1919. Llegó a tener secciones y simpatizantes desde Iquique a Punta Arenas. Fue particularmente influyente entre obreros de la construcción y trabajadores portuarios, teniendo activa y destacada actividad en la década de 1920.

Esta historia me persigue desde el 2013, cuando la voz de una de las viudas se cruzó, a través de un documento, mientras investigaba la actividad del anarquismo en 1928[7]. Consigné el hecho en un libro y no volví sobre él pensando que, aunque trágico y un tanto novelesco, no dejaba de ser una "anécdota", otra pequeña hazaña heroica de las minorías políticas. Sin embargo, con el tiempo más pistas aparecieron, las suficientes como para construir una especie de relato, uno que, tras breves lecturas ajenas, preferí guardar. Escribí el argumento de muchas formas y ninguna me convenció. Me trababan razones metodológicas y estéticas, pero sobre todo reflexiones éticas en torno a la relevancia histórica de la evasión. Ese gobierno de Ibáñez, después de todo, pese a su final en crisis, en general había prosperado. Y, por otra parte, de excesos estatales ya tenemos bastantes y más vivos ejemplos en la historia reciente de Chile. Por último, tampoco se trataba de un episodio totalmente desconocido. Breves descripciones de la fuga aparecen en las memorias de Roberto Meza Fuentes (1931)[8] y Elías Lafertte (1957)[9]. Aun así, sentía que estaba en deuda con esas vidas. Pensaba que repararía algún tipo de injusticia al traerlos de vuelta con las palabras. Cada vez que visito el mar, por

---

[7] Víctor Muñoz, *Sin Dios ni patrones. Historia, diversidad y conflictos del anarquismo en Chile (1890-1990)*, Mar y Tierra Ediciones, Valparaíso, 2013, p.53-56.

[8] Roberto Meza Fuentes, *Los trágicos días de Más Afuera*, LOM, Santiago, 2006. Es una compilación de escritos aparecidos en *Las Ultimas Noticias* a fines de 1931.Meza Fuentes llega a la isla un mes más tarde de la evasión, pero -cercano a los anarquistas- acaba habitando junto a los amigos de los fugados. Sus recuerdos se publicaron apenas tres años tras el episodio.

[9] Elías Lafertte, *Vida de un comunista*, Austral, Santiago, 1957. Lafertte, viejo militante comunista, compañero de Vilarín, llega a Más Afuera en el primer viaje. Es testigo de la fuga, de la que estaba informado, mas no de acuerdo. Pero sus valiosas memorias, dada la lejanía ideológica con el sector mayoritario de los fugados -anarquistas-, así como el paso del tiempo (a treinta años de ocurridos los hechos) dan lugar a ciertas imprecisiones en su relato.

cierto, no puedo evitar evocarlos. Pero escribir, y encima pensar en publicar, es otra cosa. ¿Hasta dónde alcanza el ego? Un hecho fortuito, sin embargo, me trajo de vuelta. Consultando sobre su tío, apareció algún día del 2019, don Cástor Toledo Vilarín, sobrino de uno de los prófugos. La pequeña mención que hice en el 2013 no había pasado desapercibida para él. A sus más de ochenta años, también buscaba respuestas, las que publicó hace poco en un completo y emotivo libro[10]. Su espíritu juvenil me impulsó en definitiva a terminar mi parte de este viaje.

Busqué, seleccioné y ordené los documentos sin ocultar la contradicción de ciertas fuentes, visualizando en ello la fragilidad de nuestro encuentro con las verdades finales. La coherencia, creo, es casi siempre sospechosa. Algunas de las piezas transcritas aquí, como las numerosas cartas desde el presidio, aparecieron publicadas, usando artes clandestinas, en el extranjero[11]. Lo indiqué a pie de fuente, pues los originales no lo señalaban. Los nombres de los fugados -homogenizados en sus variantes- aparecen en negrita. Ciertos archivos sobre la isla son posteriores a la evasión, pero fueron incrustados para complementar la descripción del ambiente inmediato. Poco más remocé. Por último, me disculpo por la falta de astucia hermenéutica para dar una mejor lectura a los documentos, o un más complejo filtro a la masculinidad y *martirologio laico* que exudan de los mismos.

Agradezco particularmente a don Cástor Toledo Vilarín, por el cariño, los documentos y estudios sobre su tío; a Kevan Aguilar, Jefferson Pierce y a los IWW de Nueva York, por la prensa histórica de esa organización; A Marquito, mi hermano, por su misión fotográfica en Valparaíso; a Manuel Lagos, por las pistas de Zavala y sus acuciosas investigaciones; a la "Agrupación Mártires del

[10] Cástor Toledo, *Cástor Vilarín Marín: prefiero desafiar la muerte a seguir vegetando sin dignidad,* Santiago, 2023.

[11] Cartas publicadas, especialmente, en *La Protesta, La Antorcha, Afirmación* y *El Preso Social* de Buenos Aires, y en *Solidaridad* de Nueva York.

23 de Enero de 1919" de Puerto Natales; a Jaritza Rivadeneira, antropóloga de Juan Fernández, por las imágenes y datos del archipiélago; a los funcionarios del Instituto de Historia Social de Ámsterdam; a los anónimos piratas virtuales por digitalizar y compartir valiosos documentos históricos; a Nicolás Acevedo, Camilo Plaza, Alex Cerda y Jessica Gatica, por la lectura y comentarios del primer manuscrito. A Matías Villa por el aporte y análisis de fotografías. Y a René Cerda, especialmente, por la gestación del libro.

*

Una última idea.

Los seis de la fuga pueden sumarse a la lista de crímenes fatales de la policía política de Ibáñez, como lo fueron Rogelio Gaete Calderón (1929), Manuel Tristão Lopes da Silva (1929)[12], Casimiro Barrios y Miguel Bayón Flores (1931)[13], entre otros. Y sin embargo creo que esta historia no debe leerse exclusivamente en clave de víctimas. Ciertamente el Estado y sus funcionarios represivos constituyen un rival absolutamente desigual para las minorías opositoras, pero quedarse en ello es subestimar la propia voluntad de los evadidos, incorregibles revolucionarios y declarados enemigos de la autoridad. La misma tentativa lo remarca. Sin ir más lejos, para entonces ya se estaban realizando indultos y retornos de prisioneros al Continente, lo cual, a pesar de cualquier suspicacia, debió darles a entender que el presidio no era perpetuo. A lo que voy es que efectivamente fueron víctimas de prisión sin un proceso judicial, aunque no -estrictamente- en cuanto evadidos. ¿Hasta qué punto son responsables de su destino?

---

[12] Óscar Aliaga, "La dictadura de Carlos Ibáñez del Campo y el intento de atentado en su contra por parte del anarquista portugués Manuel Tristao Lopes da Silva (1928-1929)", Seminario de grado para optar al título de Licenciado en Historia, Universidad de Chile, Santiago, 2008.

[13] Jorge Rojas, op. Cit.; Centro de Estudios Sociales Amor y Libertad, *El Terror ibañista. Breve reseña de la Dictadura,* Rancagua, 1938.

Las alternativas notoriamente fatales de esta particular huida, me hicieron pensar en la muerte voluntaria. Y si acaso es forzado unir las dos cosas, una misma lógica les subyace: arrojarse, dando el cuerpo en garantía, a lo desconocido. No diré que la fuga consistiera en un suicidio, después de todo el norte debió ser precisamente la vida en libertad; pero, entendiendo que la tragedia era el destino más probable de esa aventura, sugiero que esa gente, aquel día, eligió el gesto final de sus biografías. Esta historia debe remarcar el valor de la voluntad propia de los evadidos como eje para poder explicarla.

Víctor Muñoz Cortés

Valparaíso, 2013
Elocoyán, 2018
Refugio Walden, 2024

A Evgeny Rubashko

A mis amigxs

A mis sobrinas

I. Los Tiempos

Gobernación
Magallanes

Punta Arenas, 26 de febrero de 1927.

Esta Gobernación ha expedido con fecha de hoy, el siguiente Decreto:

Visto lo ordenado por el señor Ministro del Interior, Coronel don Carlos Ibáñez del Campo, en telegramas s/n de fechas 23 y 24 de febrero, i en criptograma n°8, del 24 del presente, transcrito por el Comandante de la Guarnición Militar, Coronel don Javier Palacios Hurtado i teniendo en consideración la urgencia que existe en poner término a la campaña inconveniente para la tranquilidad pública i seguridad del Estado que se viene haciendo por algunos periódicos de tendencias anarquistas.

DECRETO: N°37.

1°. Clausúrese la imprenta "El Trabajo", ubicada en la Avenida Libertad n°1162, de esta ciudad, en la cual se editan los periódicos "La Acción", "El Trabajo", i "El Esfuerzo", de Puerto Natales; debiendo hacer la policía previamente y ante tres testigos un inventario de todas las existencias, las que deberán quedar a cargo exclusivo del Comisario Jefe de Policía. Prohíbase también la publicación del periódico "El Garrote", que se edita en Punta Arenas, bajo pena de la clausura de la imprenta en que se edita.

2°. Deténgase a los ciudadanos Ernesto Roa Suazo, **Miguel Ángel León Ravanales** y Luis Albelo Romo, por atentar con sus prédicas subversivas a la Seguridad del Estado y a la tranquilidad pública en el territorio.

Transcríbase este decreto al Jefe de Policía y al Comandante de Carabineros, a fin de que procedan a darle fiel e inmediato cumplimiento, dando cuenta de todo lo obrado.

Firmado Dávila. L. Alvarado A. Sec. S.
Lo que transcribo a Usted para su conocimiento.
Archivo Nacional,
Fondo Ministerio del Interior, Volumen 8099.

*

Ha habido dos problemas que ha tenido que afrontar el Gobierno con la energía que ello exigía: uno era la formación de fuerzas sociales, fomentadas por la politiquería, que poco a poco han ido infiltrando a nuestro pueblo sentimientos de rebelión y anarquía. Los comunistas y anarquistas eran los responsables de estos males y no era posible continuar permitiendo que se estuviera explotando a nuestro pueblo, anulando sus generosos y patrióticos impulsos e impunemente se estuviera socavando la tranquilidad de la Patria. Como ya lo dije, yo no acepto las teorías comunistas y anarquistas ni como aspiración social ni como fuerza política. El otro problema consistía en la preparación secreta de actividades destinadas a alterar la constitución del Gobierno y era necesario matar de raíz tales pretensiones que se iban extendiendo en diversas esferas.

He ahí las razones y fundamentos de las medidas que ha tomado el Gobierno para terminar de una vez por todas con los desquiciadores del orden interno; con los ilusos que se dejan engañar por las teorías utópicas que han trasplantado a nuestra Patria, y con los eternos descontentos, que pretenden recuperar situaciones perdidas, sin importarles el bien o el mal de la República.

Carlos Ibáñez del Campo
Sucesos, Valparaíso, 3 de marzo de 1927.

*

Después de la selección hecha en Santiago por la comisión designada por el Gobierno, han salido ya 89 indeseables de distintos puntos de la república.

A este respecto en la mañana conversamos con uno de los miembros de la Comisión, quien nos suministró los siguientes datos.

En la primera aprehensión se detuvieron 600 personas. El Ministro del Interior impartió órdenes a los intendentes y gobernadores, como así mismo a los jefes de carabineros y de policías, para que hicieran una selección. De ella quedaron entonces 200 individuos.

En esta situación el mismo Ministerio ordenó a los funcionarios antes nombrados hacer una segunda selección, quedando 150 hombres. Estos fueron traídos a Santiago donde con toda su documentación fueron sometidos a la tercera selección, quedando para deportar 89 individuos que han sido embarcados en dirección a la Isla Más Afuera.

Como un dato ilustrativo nos decía que, cuando la comisión hacía la selección, fueron varios los individuos que con un aire de absoluta tranquilidad decían que ellos no eran comunistas, sino que "anarquistas".

Otros con toda tranquilidad agregaban a la comisión, que aun cuando los mandaban deportados no cambiarían jamás de sus sentimientos políticos. En el destierro seguirían abrigando las mismas aspiraciones de comunismo.

El funcionario con quien conversamos nos decía que los más sensibles eran especialmente los casados conforme a nuestras leyes, prometiendo no inmiscuirse mas en manifestaciones revolucionarias y entorpecer la acción fiscalizadora y eficaz del gobierno. Estos fueron puestos en libertad y se les concedieron los pases necesarios para que regresen a sus hogares.

La Estrella, Valparaíso, 13 de marzo de 1927.

*

Pedid, amados hijos, con fervor por la tranquilidad interna de nuestro querido Chile: que Dios auxilie a gobernantes y gobernados, que reine entre ellos la armonía. El gobernante ha menester especiales auxilios para sobrellevar las molestias, el rudo trabajo y la enorme responsabilidad, capaces de agotar las fuerzas del hombre mas enérgico: que tenga luz para ver lo que conviene al bien común, energía para realizarlo, justicia, imparcialidad y prudencia. El ciudadano necesita reaccionar contra el espíritu de insubordinación, que reina en el siglo, mirar en el superior al representante de Dios -pues solo como tal es nuestro superior-, rechazar funestas utopías que, destruyendo el orden, llevan la

desgracia a los que engañados buscan en ellas la felicidad. Pedid para el pobre y el rico el espíritu de trabajo, que en el honrado y honroso trabajo se hallan los medios de formar y mantener el digno hogar!

Crescente Errázuriz Valdivieso,
Arzobispo
La Nación, Santiago, 22 de marzo de 1927.

*

-Sírvase apresurar envío lista definitiva detenidos ajitadores comunistas incorrejibles.

-Detenidos que van a ser deportados no pueden quedar en libre plática delante guardias.

-Sirva usted enviar a la dirección de policías en síntesis los datos de cada uno de los detenidos que deben deportarse y qué ha motivado el castigo para hacer el último análisis de cada uno de ellos.

Carlos Ibáñez
Copia manuscrita de telegramas a la Intendencia de Concepción,
s/f [marzo 1927]
Archivo Nacional, Intendencia de Concepción, Volumen 1272.

*

En las primeras horas de la madrugada de ayer se hizo a la mar el transporte de la Armada "Angamos" llevando a la Isla de Más Afuera a los subversivos comunistas y anarquistas que han sido apresados en este último tiempo por orden del Gobierno.

Los detenidos que fueron trasladados a Valparaíso desde diversas ciudades y centros industriales de la República, sumaban 121.

Pero como respecto de muchos no había cargos suficientes para castigarlos con confinamiento, el Sábado se trasladó a Valparaíso

el director General de Policía, Coronel Blanche y algunos funcionarios policiales para hacer una revisión de los detenidos teniendo a la vista los antecedentes reunidos por el Gobierno sobre sus actividades.

A pesar de la reserva con que se hizo el embarque de los confinados, una numerosa concurrencia se reunió alrededor del cuartel de Carabineros, donde se habían [ilegible] en las cercanías del muelle donde debía efectuarse el embarque.

Sin embargo de la incomunicación con que se efectuó el traslado de los detenidos, a muchos de ellos se les permitió hablar con los miembros de su familia durante algunos minutos.

También se embarcó en el "Angamos" un piquete de Carabineros para custodiar a los detenidos durante el viaje y en el primer tramo de la estadía en la isla.

Se embarcó a bordo del "Angamos" una buena cantidad de víveres para los primeros días, y elementos de trabajo a fin de que los confinados puedan ganarse su vida en faenas agrícolas o de pesca.

Nómina de confinados

La Prefectura de Policía de Valparaíso dirigió ayer a la Dirección General de Policía el siguiente oficio con nómina de los confinados. "pongo en conocimiento de usted, que ayer se embarcaron y salieron en el transporte "Angamos" los siguientes individuos que van confinados a la Isla de Más Afuera y que se detallan a continuación. Llegados desde Santiago en tren: Luís Saavedra Aparicio, Salvador Ocampo Pastene, Luís Bustamante Bustamante, Reinaldo Lermanda Carter, Juan Segundo Montoya Nova, José Armando Troncoso González, Francisco Ramírez Crisóstomo, Matías Cornejo Maldonado, Gustavo Aguilera Rifo, Alberto Baloffet Fisher, Teodoro Sanhueza Montenegro, **Cástor Vilarín Marín**, José Rodríguez Castillo, Marcos Contreras Palacios, Emiliano Zapata Diaz, Luís Ernesto Peña Contreras, Juan Gómez López, José Mella Salinas, Anselmo Valenzuela Barrios, Luís Arturo Silva Flores, Juvenal Gordilla Vega, Samuel Carrosana Pereira, José

Montes Ibáñez, Daniel Sierra Carvajal, José Mardoqueo Rodríguez Aguilera, Elías Lafertte Gaviño, Agapito Celis Silva, Miguel Vargas Figueroa, Efraín Herrera González, Luís Palomino Rojas, Claudio Prince Herrera, Manuel Bermúdez Avello, José Pérez Salazar, Juan Ladueña Herrera, Luís Hernández Méndez, Lino Paniagua Barroso. Llegados desde Iquique y Antofagasta: Ramón Durán Rosas, Romualdo López Arancibia, Ambrosio Amigo Escudero, Timoteo Avalos Aguilera, José Luís Elgueta Sanhueza, Roberto Arancibia Lara, Juan Guerra Guerra, Reinaldo Reinoso Gómez, Julio Jaña Fuentes, Alberto Diaz Alcaíno, Francisco Vallejos Sánchez, Alberto Carrasco Araneda, Felipe Subiabre Carmona, Fermín Vargas Soto, Amador Diaz Alcaíno, Luís Mancilla Avendaño, Marcelino Barrera Barrera, Eleuterio Meneses Aguilar, Domingo Gómez Cataldo, Domingo Rojas Rojas, Braulio Cortés Rodríguez, Genaro Valdés Rojas, Ladislao Córdoba Retamal, José Federico Cortés Molina, Raúl Giovanetti Cock, Ismael Valdés Rojas, Belisario Cáceres Hormazábal, Elías Vega Acosta, Abraham Araya Tapia, Maximiliano González Pizarro, Rosamel Henríquez Cortés, Aurelio Montecinos Gajardo, Juan Castillo Castillo, Benito Guardas Vargas, Eduardo Vargas Miño, Laureano Castro Vega, Gustavo Lepe Cerda, Pascual Concha Sazo, Eduardo Sierralta Lorca, Carlos García Ramírez, Estanislao Fuenzalida Fuenzalida, Francisco Torres Ríos, Luís Torres Salinas, José Vega Diaz, Próspero de la Jara Olate, José Monardes Ahumada, Víctor González Maldonado, Enrique Alegría Aranda, Julio Cesar Muñoz Muñoz, Miguel Estay Saso. De Valparaíso: Gregorio Ortuzar Ortega y Juan Segundo Plaza Castro.

El Diario Ilustrado, Santiago, 15 de marzo de 1927.

*

En la madrugada de ayer ocurrió un hecho lamentable en la calle Lincoyán n°297. Allí tenía su domicilio el guardián de la 8va Comisaria, Humberto Gajardo Reyes, quien se quitó la vida dándose un balazo en la sien derecha.

Tan pronto como se produjo el trágico suceso se dio aviso a la Comisaría respectiva, la que a su vez puso el hecho en conocimiento de la Sección de Seguridad a fin de que practicara las investigaciones del caso.

La víctima solo tenía 23 años de edad.

Según las diligencias practicadas para establecer la causa que indujo a este guardián a quitarse la vida, se concluye que fue un disgusto que sostuvo en ese momento con su mujer.

El cadáver del suicida fue trasladado a la morgue y en la tarde de ayer el Juez, señor Fontecilla inició el sumario respectivo.

La Nación, Santiago, 4 de junio de 1927.

*

El Gobierno ha resuelto evitar la publicación de toda información comunista y anárquica y por este motivo el Ministro del Interior dirigió una circular telegráfica a los Intendentes y Gobernadores de todo el país en que les dice que deben prohibir que los diarios y revistas de la provincia de su mando acojan en sus columnas publicaciones subversivas, salvo el caso de que se trate de demostrar el fracaso de los soviets rusos.

La Nación, Santiago, 20 de marzo de 1927.

*

Desde este destierro a que nos ha confinado el gobierno del tiranuelo Ibáñez os saludamos afectuosa y solidariamente. Estamos todavía presos en las bodegas del transporte "Angamos"; se nos mantiene en condiciones peores que a los presos condenados a presidio perpetuo, pues se nos vigila con carabineros armados hasta los dientes y se nos obliga a la disciplina de cuartel.

La alimentación que se nos suministra es demasiado deplorable, hasta el extremo que ya han empezado a enfermarse varios de los deportados. Las detenciones fueron simultaneas y tomaron de sorpresa a todo el país, además fueron tan atrabiliarias e incon-

sultas nuestras deportaciones que con algunos compañeros se llegó a la brutalidad y a la barbarie de no darles tiempo para traer una manta y mucho menos ropa para vestir, y están aquí sufriendo los rigores del frio y la desnudez, aquí en esta isla en donde tan pronto llueve como aparece el sol.

Los confinados somos 89 y entre estos hemos caído 15 anarquistas de diferentes provincias del país, y algunos I.W.W.; de la Federación Obrera Regional Chilena hemos caído José F. Cortés (Iquique), Juan Segundo Plaza (Valparaíso); un compañero maestro, el compañero Próspero de la Jara de Ovalle; un demócrata de Loncoche y los restantes son comunistas y federados [de la FOCH]. También viene entre nosotros el compañero Eduardo Sierralta, que como saben, fue secuestrado en los días de la huelga ferroviaria.

Para realizar esta relegación no se siguió ni proceso civil ni militar. Pues solamente se nos hicieron breves interrogatorios sobre si teníamos participación activa en las luchas del proletariado. Esto sucedió tanto con anarquistas, como con comunistas e IWW.

Esperamos que los militantes de la Federación Obrera Regional Argentina hagan lo que esté a su alcance para librarnos de esta condición a que nos ha sometido la política del vesánico Ibáñez y los políticos pancistas que le acompañan"

x

18 de marzo de 1927
La Protesta, Buenos Aires, 30 marzo 1927
[carta escrita por un prisionero y sacada de la isla clandestinamente]

*

El progreso solo marcha si tiene grandes oposiciones que vencer; la verdad sale a la luz después de fuertes controversias. Ahora se está forjando de verdad un Chile nuevo y para eso se realizan economías, se va contra los haraganes de todo género, pues a

nadie puede ocultársele que es ladrón un individuo que usufructúa de un puesto en el que no hace labor alguna. Y la deportación, aunque dura por el drama familiar que implica, y puesto que después de todo son chilenos los que están en las islas, era una tarea que –aunque dolorosa- debía realizarse; por la salud de la Patria.

En cuanto a la obra general de los restauradores, el público ha visto con optimismo que por primera vez se haya procedido contra el grande y contra el chico y se espera que esa norma continúe para acentuar la fe que inspira el Gobierno y para que la idea de justicia florezca para no marchitarse jamás.

Sucesos, Valparaíso, 10 de marzo de 1927.

*

Camaradas del Mundo: vosotros comprenderéis nuestra situación; en vuestra solidaridad, en vuestro espíritu constantemente alerta confiamos y depositamos este saludo de despedida. Junto a nosotros, con el haz de esperanzas que llevamos a cuestas, van nuestras compañeras. Ellas también confían en vosotros. Y más que por nosotros mismos, extendemos nuestro llamado por los que quedan, por los expoliados obreros de Chile.

Nuestra vuelta solo será posible cuando la solidaridad internacional de los trabajadores implante a todo lo que sea chileno un riguroso boicot, sabotage, a todo lo que seáis capaces por las armas de vuestra acción revolucionaria. Agitad la causa de los perseguidos chilenos, de las familias presas del desamparo, de la solidaridad necesaria.

Nosotros vamos serenos camino del destierro y volveremos tan pronto como la acción internacional lo demande para empuñar nuevamente la tea incendiaria. Salud a la Anarquía!

Teodoro Sanhueza
Cuartel de Policía de Concepción, Chile
La Antorcha, Buenos Aires, 1° Mayo de 1927.
[carta escrita en febrero y sacada del país clandestinamente]

II. La Isla

Armada Nacional
Confidencial
Transporte Angamos

Parte de viaje a Más Afuera

Llevando 89 deportados de orden del Gobierno
Marzo/927

Valparaíso, 21 de Marzo de 1927

En cumplimiento de las instrucciones de V.S. el domingo 13 del presente atraqué con el buque al espigón para recibir a los DEPORTADOS que de orden del Gobierno se enviaban a MÁS AFUERA.

Personal. A las 1800 de ese día se embarcaron:

89 deportados.

21 Carabineros y un oficial, y seis caballos para el servicio de esta tropa.

Además se embarcó el siguiente personal que iba a bordo en comisión a la Isla.

Ingeniero de la D. de A. y D. de C., señor Óscar Martínez, quien iba por el viaje y debía volver en el buque.

Contratista. Sr Jorge Aldasoro y seis operarios que iban a la Isla a efectuar las reparaciones mas urgentes a las construcciones que hay en la antigua Colonia Penal en esa isla.

Agrónomo. Sr. Ángel Lagos que iba en comisión del Ministerio del Interior y quien al presentarse abordo nos expuso que el subsecretario de dicho Ministerio le había informado que ya estaban listos en el Angamos, todo lo necesario para organizar en la isla las faenas agrícolas, es decir, materiales de labranza y semillas de varias clases. En realidad ha habido una equivocación porque no se enviaron ninguno de estos materiales, lo que es muy sensible, pues mientras no vuelva el buque con estos elementos no podrán iniciarse las faenas agrícolas.

El total del personal que iba destinado a quedarse en esta isla eran:

89 deportados
22 Carabineros
6 Operarios
1 contratista
1 agrónomo
119 en total

Víveres

En resumen los víveres dejados en la isla son los siguientes:

Enviados de Orden de la Dirección de Material

322 kilos de arroz
640 kilos de azúcar
10 kilos de ají
240 kilos de café
25 kilos de té
640 kilos de frejoles
257 kilos de grasa
2576 kilos de harina flor
½ kilos de oblon
230 kilos de sal
1368 kilos de carne conservada
114 kilos de fideos
89 litros de vinagre
614 kilos de verdura conservada
400 kilos de garbanzos
1288 kilos de galletas
48 corderos en pié

Entregados de los víveres del buque

92 kilos de arroz
180 kilos de azúcar
50 kilos de café
160 kilos de frejoles

75 kilos de grasa
920 kilos de harina flor
60 kilos de sal
294 kilos de carne conservada
331 kilos de fideos
165 kilos de verduras conservadas
92 kilos de garbanzos
22 corderos en pie
300 raciones de pan confeccionado

Los víveres especificados más arriba hacen un total de 8 mil raciones, con lo cual el personal dejado en la isla tendrá para dos meses y diez días.

También creí indispensable entregarle al Jefe del destacamento DOS FONDOS PARA COCINA pertenecientes al buque, porque no tenían en qué hacer la comida en tierra. Las ollas que habían enviado eran solo para 30 personas cada una y habían necesitado confeccionar la comida en varias de ellas, lo que tampoco permitían las cocinas que se llevaron.

Varios

Después de instalar abordo los deportados y a los carabineros de la mejor forma posible y de adoptar las medidas de seguridad que se imponían en estas circunstancias me largué del espigón a las 2400 horas de ese día domingo 13 de marzo de este año poniendo rumbo a Mas a Tierra, donde fondeé el martes 14 a las 1400 horas.

En este puerto se desembarcó el dibujante del Territorio Marítimo Sr. Pedro Sarmiento que llevaba una comisión de la Sección Radio.

En acuerdo con las instrucciones se contrató un Práctico para el desembarco en Más Afuera.

Zarpé de Más a Tierra a las 2200 de ese día y fondeé en la rada de la COLONIA en Más Afuera a las 0600 horas del día miércoles 15 del presente.

Durante todo el viaje desde Valparaíso se navegó con viento fresco del SE sin más inconvenientes que los fuertes balances que le produjo mareo violento y permanente a la casi totalidad de deportados y Carabineros.

En la rada de la Colonia de Más Afuera, este viento SE, a pesar de que había amainado bastante en el momento en que fondeé en dicho puerto, producía en tierra en el único varadero posible, fuertes rompientes con olas apreciables, que hacían peligroso el desembarco de gente y completamente imposible el desembarco de cualquier clase de bulto o material.

Como el tendero para el buque es pésimo y con el grave inconveniente de que debido al mucho fondo hay que fondearse muy cerca de tierra resolví levar y fondearme en Toltén que por estar al norte de la isla queda resguardado de los vientos del sur, lo que efectué a las 0900 horas, fondeando a las 1000 horas.

Para ganar tiempo envié a tierra 10 individuos con víveres para tres días para que se trasladaran por las rocas de la costa hasta la Colonia con el fin para limpiar el varadero que después de cada mal tiempo se cubre de grandes piedras que destruyen las embarcaciones. Este viaje es largo y penoso porque todo el tiempo hay que estar saltando sobre piedras resbaladizas, lo que puede ocasionar graves golpes. Esta medida resultó muy beneficiosa pues la gente a pesar de haber trabajado con mucho entusiasmo se demoró dos días en limpiar el varadero pues solo se puede trabajar en baja marea y totalmente desnudos. Debido al viento SE, durante esos dos días el buque no pudo desembarcar.

El viernes 18 el tiempo se presentó favorable por lo cual desde el amanecer procedí al desembarco continuando sin interrupción hasta la media noche aprovechando la claridad de la luna y el proyector. Empecé por todos los víveres, continué con la gente y acabé con los materiales.

El sábado a primera hora continué con el desembarco el cual quedó enteramente terminado en la tarde de ese día.

Se usaron todos los botes del buque y trabajó en la faena todo el personal de abordo, telegrafistas, practicantes, panaderos, cocineros, servidumbre, etc.

La madera se desembarcó flotando. Se hizo balsas de madera de roble junto con la madera mas liviana.

Para la isla iban seis caballos, pero en vista de la poca utilidad que iban a prestar en tierra el Teniente Arlegui, Jefe del Destacamento de Carabineros, decidió llevar tres y devolver tres al Comando de la Aduana. El desembarco de estos tres caballos se hizo a nado, siendo de notar la inteligencia de estos animales en el mismo varadero donde ellos después de algunas dudas, cuando divisaban el grupo de gente. Existía el fundado temor de que abordaran la costa en cualquiera de los otros puntos donde se hubieran despedazado contra las piedras; los botes que los guiaban eran incapaces para darles la dirección única y exacta del varadero y cuando se acercaban para este fin, los animales se desesperaban y se desenvolvían para todos lados, por lo cual hubo que dejarlos solos pues fue mucho el tiempo que se perdió tratando de guiarles.

Durante el desembarco y a pesar del pésimo varadero y de los muchos materiales no hubo que lamentar ningún accidente o desgracia personal. Algunos botes quedaron con leves daños.

Toda la ropa y equipaje sin excepción tanto de los deportados como de los carabineros, se mojó completamente.

A pesar de que no estaba especificado, consideré dejarles en tierra para ayuda en las cocinas 40 sacos de carbón.

El ingeniero señor Martínez elevará a V.S. un informe completo sobre el estado actual de las construcciones que existen en la Colonia.

Por lo que está a la vista puedo informarle a Ud. Que en general todos los galpones están en estado ruinoso, poco menos que cayéndose; pero hay material suficiente y en buen estado para repararlo.

El día sábado 19 a las 2000 horas, zarpé de Más Afuera, rumbo a Mar a Tierra donde fondee a las 0600 horas. De acuerdo a las instrucciones embarqué abordo al reo Manuel Rodt Sotomayor, solicitado por el 1° Juzgado de Valparaíso. Se devolvió a bordo, luego de culminar su cometido, el dibujante señor Sarmiento.

Además recibí a bordo de pasajero a Valparaíso y enviado por el Subdelegado de Juan Fernández al Guardián Manuel Orellana que viene a cargo del Guardián Clodomiro Palma que tiene sus facultades mentales perturbadas y va a disposición de la Prefectura de Valparaíso.

A las 0800 horas de ese día Domingo 20 de Marzo, zarpé desde Más a Tierra rumbo a Valparaíso, donde he fondeado a las 1700 horas de hoy lunes 21 de Marzo.

Saluda a V.S
[firma y timbre]
J. Herrera
Capitán de Fragata. Comandante.

Archivo Nacional,
Fondo Ministerio del Interior, V.7925.

*

Su visión tenía algo de místico. Su masa tenebrosa semejaba un altar monstruoso donde se reunían los dioses malignos de las tempestades. Sus murallas ciclópeas parecían encerrar el alma recogida de la naturaleza inaccesible...

E. C. Branchi
La Isla de Robinson, Valparaíso, 1922.

*

Hemos navegado tres días con sus noches y estamos por fin a punto de abordar el islote que desde ya nos presenta beligerancia con sus rocas que más bien semejan garras prestas a arañarnos.

Después de tanto bregar vamos finalmente a estrechar las manos de algunos de los nuestros. El corazón, agitado por la emoción y anhelante por la inquietud, nos late a rabiar. Hace apenas dos meses que la peste militar nos separó del convivir común y sin embargo nos imaginamos que hace años que no los vemos. ¿estarán cambiados, enfermos, abatidos acaso por el dolor moral? ¿Inquietos tal vez por la suerte de los suyos y de sus ideales? Seguramente. ¿o es que han sido torturados por sus carceleros y hoy yacen en el lecho del dolor? Talvez. Pronto lo sabremos, pronto descubriremos la verdad que desde ya nos amarga.

Hemos abordado la isla y, escondidos por aquí y por acullá, hemos conseguido hablar con los nuestros.

He aquí sus confidencias que transcribimos al mundo proletario para maldición del que así mismo se hace llamar "salvador de Chile", siendo en realidad su sepulturero.

Helas aquí:

-"Desde que embarcamos en el "Angamos" se nos sometió inmediatamente al régimen militar conforme a la orden impartida por Ibáñez. Se nos privó en absoluto toda conversación con la tripulación del barco seguramente para que no les inculcáramos nuestras ideas "disolventes y perniciosas" según el decir del dictador.

Encerrados en bodegas sucias y mal olientes del buque respiramos durante toda la travesía en una atmósfera nauseabunda que nos dañó profundamente los pulmones. Un grupo de unos diez compañeros que venían un poco enfermos fueron atacados por una tos furiosa que no les dejaba dormir un momento. Era la tuberculosis que comenzaba a ganar a los mas débiles. Por otra parte, el mareo, el terrible mareo, hizo presa en la mayoría de nosotros impidiéndonos atender o siquiera prodigar un consuelo a los mas enfermos.

Hicimos pues, el trayecto en un martirio constante; pero aun nos quedaba lo peor hasta antes de desembarcar. Cuando ya estábamos cerca de la isla, la naturaleza quiso como oponerse a que se cumplieran los designios siniestros de Ibáñez desencadenando un temporal furiosísimo que nos arrojaba contra los planchones del buque llegando a quedar algunos contusos y casi sin estómago.

Dos días duró la danza macabra de las aguas, hasta que por fin nos vaciaron en este antro de muerte donde lentamente vamos ganando el camino al sepulcro.

Veinte carabineros y algunos mandones bajaron junto con nosotros. Eran nuestros carceleros, los cuales por la forma que nos trataban se ve que fueron escogidos entre la hez del regimiento por sus corazones de verdugos y la carencia de sentimientos humanistas.

Cuando desembarcamos y a pesar de nuestra energía espiritual se nos oprimió el corazón y sentimos hielo en el alma. A nuestra vista no había más que desolación; fuera de nosotros no existían más que rocas y picachos agudos como hojalatas. Ni siquiera un asomo de vegetación; todo esterilidad, todo granito. Las cabras monteses y la tierra fértil de la que tanto habló la prensa mercenaria para acallar en parte la protesta popular no existían más que en la mentira de los malvados.

En la parte alta, un plano de unos cincuenta metros de largo por siete de ancho, única parte libre de peñascos, se lo destinó para alojamiento nuestro. Todos hubimos de hacer de carpinteros para levantar un galpón que nos sirviera de albergue. En las primeras noches dormimos a la intemperie azotados por un frio glacial y un viento huracanado que nos helaba hasta los huesos.

Hemos sufrido horriblemente.

Apenas aclaraba debíamos empezar el trabajo bajo la vigilancia inquisidora de los cosacos que no nos daban tregua un momento. Esta tarea duraba hasta el anochecer, hasta que las primeras sombras de la noche impedían continuar la desgarradora labor.

Una sola vez, al medio día, interrumpíamos el trabajo por media hora para comer una pequeña ración que no bastaría para saciar a un niño.

Cuando terminamos el galpón, empezó el verdadero viacrucis. Se nos sometió a trabajos forzados lo mismo que en la Siberia de los Romanoff. Horadar cerros, abrir caminos por entre la roca viva desde el alba hasta el ocaso, fustigados siempre por los verdugos, fue desde entonces nuestra tarea diaria. Con este trabajo aniquilador y asesino se nos llagaron las manos hasta sangrar. Desde entonces, los enfermos se suceden todos los días y la tuberculosis nos está hincando sus garras en forma despiadada.

La comida es escasa y de pésima calidad: al medio día, un pequeño jarro con porotos y un pan más duro y negro que el alma de Ibáñez. Por la noche, igual ración. No hay desayuno.

Decidnos, trabajadores, ¿no es esta la muerte lenta por el hambre y los trabajos forzados? Si esto dura el invierno y nuestros hermanos, los obreros de todas partes y los hombres de sentimientos elevados, no nos rescatan por un fuerte movimiento de opinión, seguramente después llegarán demasiado tarde porque ya no seremos más que la sombra de lo que fuimos.

Nada queremos pedir al tirano ni a ninguno de nuestros verdugos. Que el Ejército de Chile siga cubriéndose de gloria y conquistando laureles con nuestras carnes laceradas, porque pronto le ha de llegar su hora y ya no podrá saborear mas la carne proletaria.

No queremos tampoco que nadie se humille por nosotros; dignamente vinimos al sacrificio y dignamente queremos regresar junto al calor de los nuestros, alimentando siempre viva la llama de nuestro ideal".

Nos despedimos. El último encargo de los mártires fue un fraternal saludo para todos los que luchan con bravura por el derrumbe de la tiranía y la infamia, y un cariñoso recuerdo para sus compañeras e hijos.

Cuando nos alejamos, el Sol reverberaba sobre las aguas hiriéndonos las pupilas cansadas pero dispuestas a vengar.

Era uno de los raros días de bonanza.

Floreal Ramírez (Seudónimo, probablemente Luís Heredia Menares).
La Antorcha, Buenos Aires, 17 de junio de 1927.

*

Carabineros de Chile
Dirección General

Santiago, 14 de abril de 1928.

A la Dirección General de Carabineros de Chile

En cumplimiento a las instrucciones recibidas por esa Dirección General, y acompañado del sub-teniente Señor Jorge Fernández Frías, que no pudo regresar, según el radio recibido a bordo del transporte "Angamos", proveniente de esa Superioridad, por haber zarpado de San Antonio, me constituí en visita de inspección en la Isla Más Afuera, con el fin de imponerme de las necesidades del servicio y mejoramiento de condiciones de vida y trabajo, de los individuos relegados en esa Isla, pudiendo informar lo siguiente:

1° Observaciones en general:

La isla presenta un aspecto sumamente accidentado, está formado por cerros muy altos y de quebradas profundas por lo que a simple vista da una idea de poca fertilidad. Por lo demás la isla es de origen volcánico.

La población se encuentra ubicada en la quebrada "Baquedano", según puede verse en el croquis que se acompaña. Las construcciones son buenas y sus moradores son los confinados y la Tenencia de Carabineros, no existiendo ningún otro punto habitado. Actualmente las casas ocupadas no alcanzan a dar cabida en forma cómoda al total de habitantes, que son 154. De éstos once

son Carabineros y el resto relegados. Hay varias construcciones de épocas anteriores que pueden ser habilitadas con poco trabajo, siempre que se les proporcionen medios, como ser: planchas de cinc para techumbre y maderas para puertas y pisos.

2° Condiciones de la tierra:

En cuanto a producción, no hace mucho tiempo se constituyó con este objeto un ingeniero agrónomo quien permaneció por espacio de un mes y después de varios experimentos comprobó que en gran parte es improductiva asignado un espacio muy insignificante para ser aprovechado. Por otra parte, el regadío se hace imposible debido a la escasez de agua y a la conformación del terreno.

En una parte denominada "Toltén", que se encuentra a mil metros de altura a nivel del mar y a tres horas de camino del campamento, existe una planicie que se puede aprovechar en siembras de pasto, cebadas, avenas, etc, pero existe peligro de que el considerable número de cabros salvajes que hay malogren las plantaciones, ya que es casi imposible cercarla.

Leña hay en abundancia, madera para construcción no se encuentra porque en general son arbustos pequeños que es imposible utilizar con este objeto.

3° Fauna:

Existe en la isla, como ya lo he dicho, grandes cantidades de cabros salvajes que alcanzan a un total aproximado de 12.000, éstos algunas veces se aprovechan para la alimentación del personal confinado, pero no son apetecidos porque son flacos y según dicen de mal gusto. Además, y de época de la colonia penal, existen dos burros que se ocupan en el acarreo de leña. Hay dos caballos fiscales que fueron llevados a la Isla para el servicio de los Carabineros; actualmente no se ocupan en el servicio por faltarles el herraje cosa que es indispensable solucionar.

La Pesca es abundante y puede constituir industria facilitándoseles los medios y organizándola en forma que pueda dar resultado.

Para esto se necesitarían cinco embarcaciones pequeñas con las que se efectuaría la pesca de langosta, bacalao y otros peces, los que se podrían vender a las goletas que periódicamente hacen sus viajes a la isla con este fin y que en ocasiones han pescado un número de 2.000 a 2.500 langostas.

4° Productos naturales:

Existe un árbol que da un fruto parecido a la cereza y lo denominan "cuculí". Su sabor es agradable, por otra parte hay tierra de colores, blanco, rojo, azul, etc. En gran abundancia; actualmente se ocupan en pintar con ellas las casas de la población. Esto, explotado en forma puede constituir otra industria.

[...]

7° Alimentación:

Esta es proporcionada por la Armada y para su repartición se rige por los reglamentos de ésta. Es abundante y buena.

El aprovisionamiento de la isla se hace cada dos meses por un transporte o escampavía, en este último viaje se le dejó a la guarnición 232 ovejas, útiles sanitarios, medicamentos de urgencia y víveres para el consumo de dos meses y medio, originando un gasto general según el Contador 1° de la Armada Sr. Espinoza, de 10.000.00 mensuales. Insinúo la conveniencia a la Superioridad de hacer una economía de 4.000.00 siempre que se le den facilidades a los habitantes de la Isla para la pesca, convenientemente vigilada y la caza de cabros que se le encargaría a Carabineros. Para esto último es necesario abastecerlos de munición.

El agua en ocasiones es escasa y tienen que procúrasela con sacrificio; en tiempos buenos como los actuales se aprovisionan por medio de un riachuelo que atraviesa la quebrada y una noria de más de 15 metros de profundidad.

8° Medios de comunicación con el continente.

Hay una distancia de 450 millas marinas hasta Valparaíso y 95 millas de la Isla Juan Fernández. El único medio de comunicación

que existe son los barcos se la Armada que van a dejar víveres, llevando y trayendo correspondencia, además la goleta "Piquero" y "Gaviota", que se dedican a la pesca de langosta, hacen viajes a menudo.

Es indispensable la instalación de una estación de radiotelegrafía y estimo que esto demandaría un gasto de 25.000.00 más o menos, siendo esto una estación chica y que se valdría para transmitir y recibir, a base de la existente en la Isla Juan Fernández.

9° Vestuario, útiles de trabajo y demás enseres.

El vestuario de los confinados, es bastante malo, se encuentran algunos semidesnudos, tampoco tienen ropas para sus camas usando en su mayoría cueros y gangochos; para remediar esto y si la autoridad lo estima por conveniente, creo que sería muy necesario avisar a los miembros de sus familias a fin de que les proporcionen las especies necesarias a los confinados.

Útiles de trabajo. Estos escasean, solo hay doce palas en mal estado, algunas picotas, seis carretillas de mano, en iguales condiciones, y tres hachas. Estimo que sería conveniente proporcionarles una cantidad de herramientas en equivalencia con los diferentes oficios que cada uno de los confinados tiene, como así mismo el material necesario para ello.

[...]

Santiago, 14 de abril de 1928.
Arturo Navas Martín
Teniente

Santiago, 2 de Mayo de 1928.

N°18/344 Archívese en la Segunda Sección del Departamento Orden y Seguridad y trascríbase copia a Investigaciones.

Archivo Nacional,
Fondo Ministerio del Interior, Volumen 7926.

*

El programa confeccionado en solidaridad con los obreros relegados en Más Afuera, por el comité pro-presos y confinados, designado por la Unión Industrial del Cuero se desarrollará esta tarde, en la siguiente forma: En el Salón Teatro de la IWW, a las 21 horas, se hará una velada en la que participará el Cuadro Artístico Pedro Gori. Se completará el programa con algunos actos de variedades. En el Salón Teatro de los Ferroviarios se efectuará mañana una matinee, con la presencia del Cuadro Artístico Máximo Gorki, que pondrá en escena "El Sembrador". En la noche de este día, en el Salón de la IWW, habrá una velada y se pondrán en escena las obras "El Sembrador" y "Las Coyundas"

La Nación, Santiago, 19 de marzo de 1927.

*

Isla Más Afuera, 21 de Marzo de 1928.

Distribución del Tiempo

6 hras.- Diana
6:30 hras.- Desayuno
7-11 hras.- Diferentes trabajos de los detenidos, conforme a las instrucciones dadas al Comandante de la Tenencia.
11:15 hrs.- Aseo del personal.
11:30 hras.- Orden del Día.
12:00 hras.- Rancho.

Tarde

12:30 a 14:00.- Descanso.
14 a 17:30 hras.- Diferentes trabajos por los detenidos, conforme a las instrucciones recibidas.
18:00 hras.- Aseo del personal.
20:30 hras.- Retreta.
21:00 hras.- Silencio.

Nota: Los días lunes, miércoles y viernes, de 9 a 11 horas, instrucción primaria al personal de confinados que sea analfabeto. La hará el Comandante de la Tenencia.

Los días sábado pasará en higiene revista de aseo a todo el personal i dependencias.

Servicio de Vigilancia

Diariamente nombrará a un Sub-oficial de servicio y a un cuartelero, durante 24 horas, que se turnarán en la noche, y un servicio especial de dos Carabineros que patrullarán el campamento desde las 24 a las 6 horas. Con el resto del personal lo distribuirá en los distintos trabajos de los confinados.

El Dragonante Enfermero, cumplirá las instrucciones dadas por el Cirujano del Transporte "Angamos" y quincenalmente pasará revista de higiene.

La administración del rancho, se deberá llevar conforme al reglamento de la Armada, que existe en la Tenencia.

[firma]
Arturo Navas Martín
Teniente

Archivo Nacional,
Fondo Ministerio del Interior, Volumen 8820.

*

RESERVADA

Orden permanente al Comandante de la Tenencia de Carabineros, "Isla Más Afuera".

El oficial a cargo de la Guarnición, dará cumplimiento a las siguientes instrucciones:

1) Establecerá el servicio de vigilancia, que sea verdaderamente eficiente i que no pueda ocurrir fuga alguna de los detenidos.
2) Tratará con los medios que hai que todos los detenidos diariamente se dediquen a sus trabajos.
3) No permitirá por ningún caso, que haya intimidad entre el personal de Carabineros i los detenidos.

Ninguna correspondencia deberá salir o entrar de la Isla sin que se imponga de su contenido.

4) No permitirá manifestaciones escritas o hablada en contra del Gobierno constituido.
   Deberá mantener comunicación con la guarnición de Valparaíso dando cuenta de toda novedad que ocurriere, valiéndose de las embarcaciones que llegan a la Isla. A fin que la Dirección General esté impuesta de lo que allá suceda i envíe las instrucciones necesarias.
5) Cuando se encuentre ahí un buque de la Armada u otra embarcación, redoblará su vigilancia, para evitar que los detenidos, envíen clandestinamente alguna correspondencia.
6) Mantendrá en todo momento, la disciplina militar en el personal de la Guarnición. I velará por que no decaiga en ningún momento la moralidad del personal.
7) A los detenidos los mantendrá bajo un régimen severo de disciplina, sin usar la fuerza cuando eso no sea necesario.
8) El Comandante de la Tenencia, deberá darle estricto cumplimiento a la distribución del tiempo i al programa de trabajo, conforme a las instrucciones recibidas.

Isla Más Afuera, 22 de Marzo de 1928.

[firma]
Arturo Neva Martín
Teniente

Archivo Nacional,
Fondo Ministerio del Interior, Volumen 7926.

*

Los cajones que nos enviaron en el X., vinieron en muy buen estado y conforme a la lista que mandáis. No así el que llegó en el escampavía "Águila", que vienen abiertos, mojados y robados como ya informamos en la anterior. Queda demostrada hasta aquí la honradez de los hijos de la patria de Ibáñez, que repiten su hazaña de despojar a gente que sufre y necesita de lo que sus

hermanos les mandan a costa de tantos sacrificios. Del cajón de conservas que robaron los marinos del Angamos nada hemos sabido y pasa a la historia esta otra piratería de los hombres de la Armada de Chile.

Desde Más Afuera, Chile.
Solidaridad, Nueva York, 26 de mayo de 1927.
[carta escrita por un prisionero y sacada de la isla clandestinamente]

*

Para no morirnos de aburrimiento, organizamos veladas, circos y bailes, en los que no había más remedio que bailar hombres con hombres, a falta de damas. Los carabineros rogaban a los buenos bailarines relegados que les enseñaran a bailar, lo que no siempre estos compañeros hacían, porque nuestras relaciones con los carceleros solían a veces ser muy tensas. San Bruno había dejado su herencia de verdugo y muy malos recuerdos entre nosotros. Un día, por ejemplo, mientras recogíamos leña, había increpado brutalmente a **Vilarín**: -¡Te voy a hacer fusilar! -Haga lo que quiera, contestó éste con toda calma.

[...]

Los cocineros formaban lo que llamábamos el "gabinete". Cinco hacían la comida y dos la servían. Ministro del Interior era el que mejor cocinaba y ministro de Relaciones Exteriores el que se entendía con los carceleros para conseguir la carne y los alimentos. El ministro de Guerra tenía por misión defender al gabinete de los ataques de los relegados, cuando la comida salía muy mala. No disponíamos de aceite y las ensaladas se hacían con romazas de la isla. Los carabineros solían disparar sobre los cabros salvajes, a la distancia, y matar alguno. Pero era imposible dar con ellos. Había sin embargo, un relegado que los buscaba con infinita paciencia, por días de días, pero los venía a encontrar cuando estaban podridos. Los descueraba y se llevaba los cueros a la cuadra donde dormíamos, que se llenaba de una desagradable fetidez. Era un cojo de Calama, pero su pata de palo no le impedía

meterse entre las quebradas y arbustos hasta encontrar los preciados cueros.

La pascua de 1927 fue muy triste. Se esperaba el barco para el 23 de diciembre, y eso significaba noticias, diarios, cartas de la familia, alimentos. Pero no llegó y tuvimos la tristeza de pasar la primera pascua solos, lejos de los familiares y a ración de hambre. La comida estaba racionada, pues se había terminado la carne y sólo nos alimentábamos de pescado. A veces veíamos acercarse por el mar a las goletas langosteras. Las llamábamos, les hacíamos señas, pero casi nunca se aproximaban a tierra. Muy de tarde en tarde un capitán compasivo acercaba su barco a la costa y nos hacía tirar algunas langostas de regalo. También se nos habían acabado los cigarrillos y los que aún tenían cinco o seis, los cuidaban como hueso santo. Algunos, como el anarquista Alberto Baloffet, sufrían mucho sin tabaco.

Por esos días, dos terceras partes de los relegados éramos comunistas y los otros, anarquistas y sin partido. Después, cuando trajeron a los presos comunes, que eran unos cien ladrones, éstos pasaron a ser mayoría. Los políticos éramos apenas veinticinco. Cuando se veía un humo en el mar, la alegría nuestra era inmensa. ¡Barco!, gritaba el primero que lo divisaba y entonces nos poníamos nerviosos, pensando que venían noticias, quizás rostros nuevos, otros compañeros, quizás también la orden de devolvernos al continente y a la libertad.

Elías Lafertte,
Vida de un comunista, Austral, Santiago, 1957.

*

Sigue abierta la suscripción para todo aquel que quiera ayudar.

Como podíamos esperar, la solidaridad con los camaradas de Chile, va poco a poco despertándose y son varias las remesas que han llegado a nuestro poder, y sabemos que hay otras en camino. Entre ellas una muy importante de la colecta que los compañeros de White Plains están haciendo para ser dividida entre los presos

de varios países, y algunas más que se nos ha anunciado por correspondencia. A la lista (para Chile) que publicamos en el número pasado podemos agregar ahora estas otras:

Colectado por el camarada Capt. Beach: X 62786, 45; Capt. Beach, 75; O. Simanson, 25; B. Minster 25; D. Winter, 35; 53932, 1.00; Hillig Rahm, 50; Harry Rahm, 1.00; Total $4,55

Colectado en el Circulo Instructivo: Francisco Eive, 1.00; F.G., 1.00; F. Delgado, 50; Capt. Beach, 50; G. Broun, 1.00; A. Garcia, 1.00; P.H., 1.00. Total $ 6.00

Colectado en el Transporte Marítimo: Francisco Patiño, 1.00; John Walsh, 1.00; L.M. Strauss, 50; H. M. Groucher, 50; Jim McKunion, 75; Mc Gregor Ross, 1.00; Joseph Diesiletz, 50; Sansfeld, 50; H. David, 1.00; A. Kolesar, 50; J.H. Spencer, 5.00. Total $13.25

La compañera Aima Lynton nos ha entregado $14.50 de una lista que publicaremos en el próximo número.

Total recibido hasta hoy: $51.78.
Total enviado hasta hoy: $40.75
Quedan en nuestro poder: $11.03 dólares.

Solidaridad, Nueva York, 15 octubre 1927.

*

En la ciudad de Rancagua, de por si apacible y tranquila, ocurrió en noches pasadas un trágico suceso que ha preocupado hondamente el vecindario. No se trata de un crimen extraño, de esos que hacen época en los anales del delito por los detalles de que están rodeados, ni de una tragedia pasional, un rapto o un robo a la alta escuela, sino de un simple suicidio.

Un hombre, cansado de la vida, o víctima, quizá de qué hondas preocupaciones, puso fin a sus días en la histórica plaza de Rancagua, disparándose un tiro en la sien derecha.

Cuando alguien muere trágicamente y en especial, cuando se trata de un suicidio, el público inquiere con avidez el nombre del muerto, quién era, por qué se quitó la vida, etc. ¿para qué? ¡Quién sabe!

Así pues, la primera preocupación de la policía fue identificar al occiso. Se le registraron minuciosamente los bolsillos, pero en ellos no se encontró ningún carnet o papel, nada que diera indicios sobre quién era el muerto.

Alguien indicó que por las iniciales del sombrero podría saberse el nombre del suicida, pero no estaban en su sitio. En el tafilete había demostraciones de que habían sido arrancadas recientemente. ¿Quién era el suicida? He ahí la incógnita que hasta el momento no se ha podido descifrar.

Desde luego, en Rancagua nadie lo conoce, jamás se le había visto. Existe la impresión de que ha llegado hasta allí desde un punto lejano. ¿Qué móviles lo llevaron a esa ciudad?

Seguro ese hombre fue en busca de la solución de algún grave asunto de negocios o sentimental. Allí se entrevistó con alguien, un hombre o una mujer, y al ver fracasado lo que esperaba, resolvió poner fin a su vida, y antes de hacerlo tomó todas las precauciones del caso para que jamás se supiera quien era.

Su cadáver ha sido depositado en la fosa común del Cementerio de Rancagua y las paladas de tierra que sobre él se arrojaron, han venido a descartar, quizás para siempre, la posibilidad de saber quién era el suicida.

La Estrella, Valparaíso, 13 de junio de 1927.

*

Isla Más Afuera, Octubre de 1927

Al Comité Central de la IWW
Estados Unidos
Salud

Como ya os habréis enterado por la prensa obrera, de la tiranía que impera en Chile bajo la bota militar del coronel Carlos Ibáñez del Campo y de nuestra deportación en esta isla, desde donde os escribimos, vamos a relatarles en forma rápida algo de estos hechos.

El 23 de febrero del año en curso fuimos detenidos numerosos anarquistas y comunistas en forma sorpresiva y en distintos puntos del país, y acusados de conspiración (según ellos y la prensa burguesa), mientras que la supuesta conspiración no fue más que un pretexto para dar lugar a nuestro destierro.

Efectuada nuestra detención, fueron allanados nuestros domicilios, robándose correspondencia, periódicos, libros, folletos y sujetando a nuestras familias a las estúpidas amenazas e insultos de los agentes de seguridad, igual cosa sucedió con los locales obreros que fueron también asaltados y clausurados; lo mismo sucedió a la prensa obrera.

Después de permanecer 15 o 20 días en cuarteles militares y cárceles y corrales, con una vigilancia estricta y rigurosa jamás empleada con los mayores criminales, fuimos notificados de que se nos llevaría a la Isla Más Afuera, y sin más trámite partían desde diferentes lugares del país los que debían ser deportados. A Santiago llegaron los del sur, mientras los del norte se quedaron en Valparaíso, punto de concentración general. Quiero dejar constancia de que en todos estos movimientos se hizo un gran derroche de fuerzas, como si nos hubiésemos encontrado en pie de guerra.

El día 13 de marzo salimos de Santiago, llegando a Valparaíso a las 4 de la tarde, siendo inmediatamente embarcados en el transporte Angamos, que nos esperaba atracado al malecón, donde fuimos

amontonados en las bodegas como estropajos humanos. Una vez terminado el embarque, el buque se hizo a la mar en busca de las islas "Juan Fernández", donde llegamos el 15 de marzo, pudiendo respirar un poco de aire, porque en las bodegas casi nos ahogábamos debido a que durante el viaje no nos dejaban subir a cubierta.

A las 8 de la noche abandonamos la isla Más a Tierra para cubrir las 5 millas que la separan de la isla Más Afuera.

El 16 del mismo mes estábamos frente al lugar que nos serviría de refugio durante nuestro confinamiento, debido al mal tiempo reinante en esos días no pudimos desembarcar, siéndonos dado el observar la desolación más completa de este montón de piedra en medio del océano.

El 18 de marzo se inició el desembarco frente a la Quebrada de Las Casas que es donde había unos barracones desocupados que sirvieron para los penados allá por el año 1912 y que hubo que abandonarles años mas tarde debido a lo improductivo de la isla.

Durante el desembarco que duró todo el día, las camas, bultos y compañeros tenían que arrojarse al agua; los primeros que desembarcaron fueron obligados a desnudarse y permanecer hasta las doce y una de la mañana, siendo brutalmente apaleado por el dragoneante Cárcamo el compañero Fuenzalida que se atrevió a protestar de esta brutalidad.

El 19 de marzo pudimos observar con más atención la isla, a la que vimos a primera vista de imposible someter al cultivo. Picachos, quebradas profundas, piedras, rocas, y todo esto quemado por los gases volcánicos; no se encuentra parte, aunque sea pequeña, donde pueda sembrarse, y sin embargo el pueblo de Chile se le ha dicho todo lo contrario y se le sigue aun engañando.

Y esto es lo que queremos hacer resaltar a vosotros, para que lo digáis y no paren de agitar en la prensa obrera, para que llegue a conocimiento del pueblo, que es una mentira, y no se debe seguir creyendo a la prensa burguesa, de que esta isla produce granos

para la alimentación de los deportados. Aquí la tierra se niega a todo esto y no desea ser cómplice de un ser anormal que quiere erigir una fortaleza para mantener aprisionados a hombres que luchan por la libertad.

En cuanto a los barracones que aún quedaban en pié, tuvimos que arreglar los unos y otros, pues estaban ya casi derruidos. A fuerza de trabajo los pudimos dejar en condiciones de poder ser habitados y henos aquí a orillas del mar pensando en la libertad.

Los primeros que llegamos aquí somos los siguientes; Juan Segundo Montoya, secretario de la Unión Local de la IWW en Concepción; Teodoro Sanhueza M., director de *Emancipación Proletaria*, órgano de la Unión Local IWW en Talca; Custodio Lepe y Pascual Concha, militantes de la IWW de San Antonio y Anselmo Valenzuela de la IWW de Santiago[14]. Los presos de nuestra organización fueron numerosos, pero salieron en libertad y otros fueron deportados, como Armando Triviño, director de *Acción Directa*, deportado a Bolivia y otros a la Argentina.

El 11 de junio llegó el buque de guerra "Blanco Encalada", trayendo víveres y 14 deportados más, entre ellos **Pedro Sáez** y Manuel Segundo Silva, militantes de la IWW de Santiago. Este buque zarpó el 12 a las 8 de la noche llevándose dos enfermos para Valparaíso.

El 18 de agosto fondeó el escampavía "Águila" trayendo 46 deportados más, entre ellos llegaron los compañeros **Zavala**, del gremio de panaderos de Santiago, **Juan Segundo Leiton**, activo militante del Transporte Marítimo de la IWW de Valparaíso y a **Miguel A. León**, director de *El Esfuerzo*, órgano de los obreros de Puerto Natales. Este compañero fue deportado para el Ecuador donde no se le quiso recibir; regresando a Chile pudo recibir pasaportes para la Argentina y se embarcó en el "Apolo", pero el capitán de

[14] Debe haber una confusión de redacción o transcripción. Valenzuela era de San Antonio; Lepe y Concha de Talca; Montoya y Sanhueza de Concepción.

ese buque que lo conocía, lo hizo desembarcar en San Antonio, de donde fue conducido a Santiago para ser conducido a Valparaíso y embarcado en el Águila para el destierro, no permitiendo que se le hiciera la defensa legal, debido a la incógnita y rapidez con que se le condujo de un punto a otro.

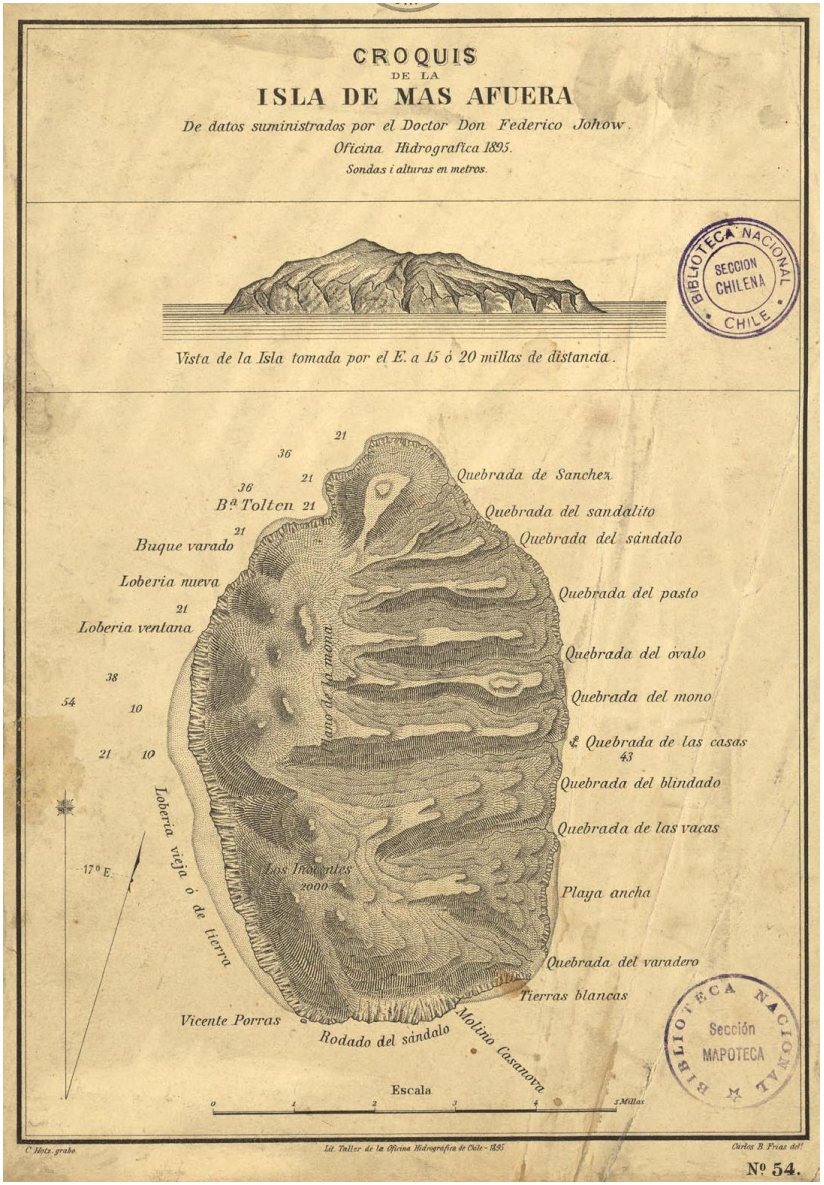
Los otros 43 son reos condenados en otros tiempos, pero que en la actualidad no tenían ningún delito común. Encomiendas, correspondencia y deportados fueron arrojados al agua en el punto denominado Toltén que está a 4 horas de viaje desde el punto en que tenemos el campamento, teniendo por lo mismo que salvar un sinnúmero de obstáculos en el trayecto. Casi toda esta gente durmió a campo raso durante toda la noche. Todos ocupan un miserable barracón en ruinas y amontonados como trastos viejos, sin más abrigo que el techo y el suelo donde descansan sus escuálidos cuerpos.

El día 25 de agosto llegó una goleta de las que vienen a la pesca de la langosta y por una casualidad llegó a nuestro poder un diario, donde pudimos informarnos del crimen ejecutado por la plutocracia de los Estados Unidos en los camaradas Sacco y Vanzetti. Esta noticia causó entre nosotros el más hondo pesar, porque jamás pensábamos que la justicia yanqui llegara a consumar semejante crimen pisoteando y burlándose de las protestas que surgieron de los trabajadores del mundo. Un compañero dio lectura a las escasas noticias, guardándose un profundo silencio y los rostros llenos de lágrimas. Terminada ésta todos nos pusimos de pie durante un momento, pasándose enseguida a entonar la internacional.

Urgente desde Chile.
Solidaridad, Nueva York, 26 de noviembre de 1927.
[carta escrita por un prisionero y sacada de la isla clandestinamente]

Isla Alejandro Selkirk (ex Más Afuera)

Quebrada de Las Casas, área en que estaba ubicado el penal.
Vista actual.



Croquis de la Isla de Más Afuera.

Varadero de Más Afuera en 1909.

Presidio de Más Afuera, 1909.

Selección de prisioneros,
ilustración.

Embarque de deportados a Más Afuera.
Valparaíso, 14 de marzo de 1927.

Embarque de deportados a Más Afuera.
Valparaíso, 14 de marzo de 1927.

Comité Pro-confinados, Santiago. Abril de 1927.
Meses después, varios de sus miembros acabarán recluidos en la isla.

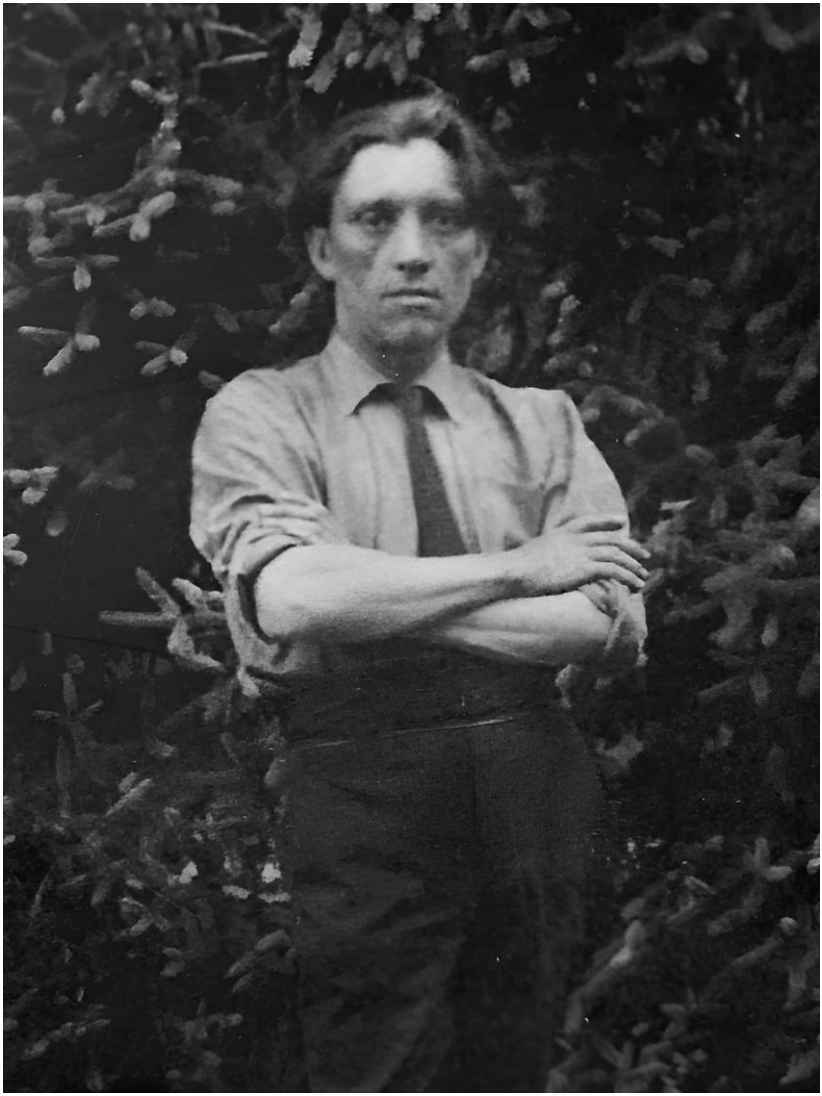
Castor Villarín Marín, el hechor. Es delegado de los arrendatarios en el 7.o Tribunal.

Cástor Vilarín.

Señor CASTOR VILARIN, elegido secretario general

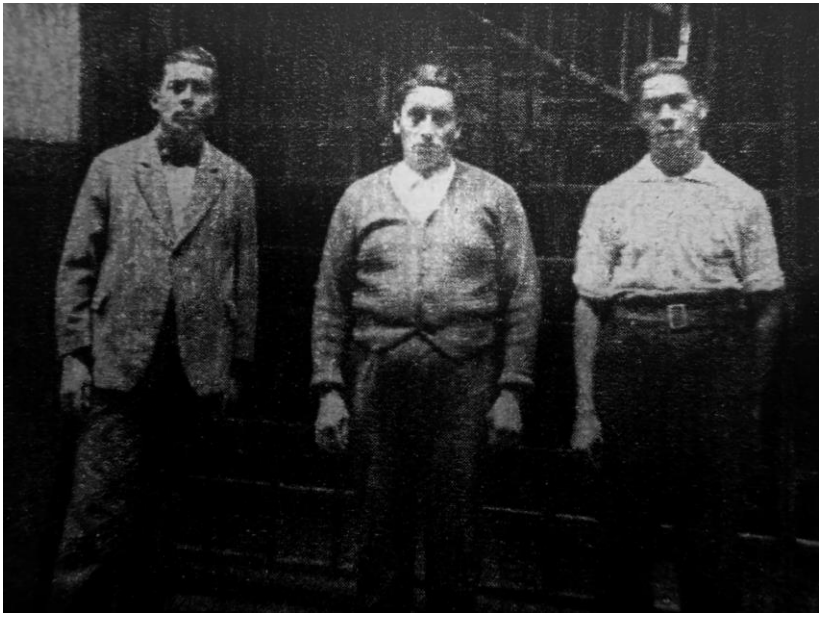
Cástor Vilarín, en 1922.

Cástor Vilarín, en 1925.



Cástor Vilarín, en 1927.

Víctor Zavala, detenido en junio de 1925.

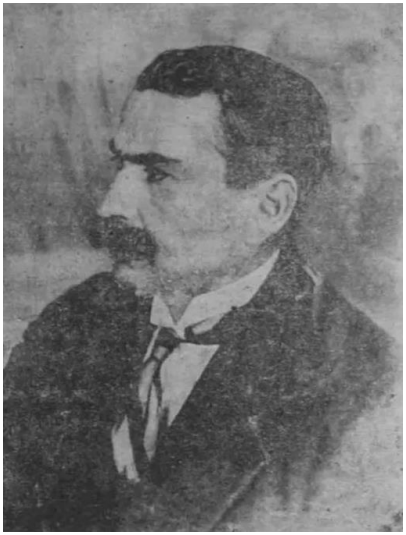


Víctor Zavala, al centro, preso en Valparaíso, febrero de 1926.

TRES PANIFICADORES ABSUELTOS
DE GRAVES ACUSACIONES

Ayer estuvieron en nuestra imprenta los obreros panaderos Víctor Zavala, Herminio Arteaga y Tomás López, quienes acaban de ser personas de algunos panaderos de los que llaman "huachos", porque no pertenecen al sindicato de los trabajadores de este gremio.

Víctor Zavala, a la izquierda, tras salir de prisión en mayo de 1926.

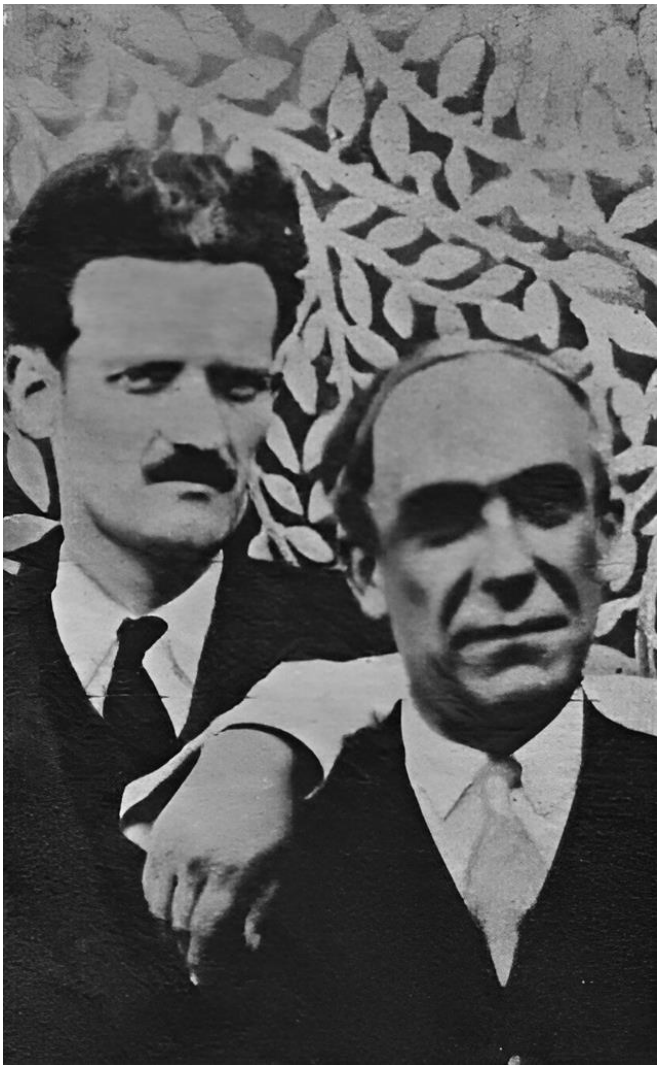


Miguel León.

Miguel León, Álbum Última Esperanza, 1924.

III Convención nacional de la IWW, Santiago, marzo de 1924.
Juan Segundo Leiton participa como delegado de Valparaíso.

Conjunto teatral Pedro Gori. Santiago, marzo de 1927. Pedro Sáez figura como tesorero y encargado de comunicaciones del grupo.
Probablemente sea uno de los fotografiados.



Alberto Baloffet y Elías Lafertte. Compartieron prisión con los fugados. Uno era amigo de Pedro Sáez, y el otro correligionario de Cástor Vilarín.

El poeta Roberto Meza Fuentes, fichado por la Policía de Ibáñez.

Ventura Maturana,
Jefe de la Policía Política del
Gobierno de Ibáñez.

Julio Olivares,
Coronel y Comandante en Jefe
de Carabineros.

III. Los Espectros

Intendencia de Santiago

9 de noviembre de 1928.

Al señor Prefecto de Santiago

Se ha presentado a esta Intendencia la esposa del ciudadano **Gerónimo Quezada**, relegado a la Isla Más Afuera, quien se dice que huyó en un bote de la referida isla. Solicita un certificado de desaparecimiento, para presentarlo a los Ferrocarriles del Estado, a fin de cobrar el desahucio correspondiente.

Ruego a Us. Se sirva informar a esta Intendencia sobre el particular.

[Sin firma]

Archivo Nacional,
Fondo Intendencia de Santiago, Volumen 638.

*

De Pascua y de Más Afuera
un barco se hace a la mar.
En el llegan los cadáveres
que te vienen a juzgar.
Son hombres que combatieron
por un sublime ideal;
inmóviles a ti acuden,
conócelos, general.
Eran altivos y puros;
ahora en la tierra están,
hechos un montón de huesos
que te saludan, general.

Agrupación Anarquista de Rancagua, 1938.

*

Mis padres eran muy amigos de él y su Sra. Teresa; eran vecinos y se visitaban diariamente y charlaban. Piense que en esos tiempos, sin radio ni televisión, las amistades eran mucho más cultivadas; la charla era una verdadera entretención.

Recuerdo bien el empastelamiento de la imprenta *"El Esfuerzo"*, que estaba aquí en calle Bulnes, entre Baquedano y Blanco Encalada. Fue un domingo a plena luz del día, cerca de las 14,30 horas. En los carros de Juan Félix Morales -empresa de aseo de Puerto Natales-, llegó un piquete de carabineros que lo hizo. Retiraron todos los bienes de la imprenta, tipos, archivos y muebles, junto con detener al director, **Miguel Ángel León**, ante una concurrencia de más de 500 personas, que observaron con mucha amargura e impotencia, guardando profundo silencio, ante lo que hacía el piquete armado de carabineros.

A **León** lo llevaron en mangas de camisa acompañado por dos carabineros, uno a cada lado. Y de él sólo se supo que lo llevaron al norte y por informaciones de diversa índole que empezaron a circular se supo que trató de huir de la lancha que lo llevaba a la isla de Más Afuera ¿Quién iba a creer semejantes mentiras? Seguro le pegaron cuatro tiros y lo fondearon

Lamento los días vividos actualmente, en que nuestras organizaciones sindicales y políticas han olvidado a sus antiguos dirigentes. ¡Cuando es su deber recordarlos! ¿Por qué esta Municipalidad, a más de ocho años de retirados los militares del gobierno, no ha restituido sus nombres originales a las calles? ¿No es ello facultad privativa de la Municipalidad? ¿Por qué se olvida a gente como **Miguel Ángel León**? Hoy ya casi nadie recuerda los nombres originales que tuvieron las calles y plazas de Puerto Natales y, lo más importante, por qué se les llegó a bautizar de esa forma. Eso está mal; es quitarnos nuestro pasado, nuestra identidad.

Alfredo Rivera Valdés (83 años),
entrevistado por Pedro Cid, Puerto Natales, 1999.

*

La comisión organizadora de actos culturales-revolucionarios del Centro de estudios sociales "Luz y Vida" está desarrollando una activa y atinada labor de propaganda al aprovechar las efemérides sociales para efectuar actos gratuitos que atraen al pueblo hacia nuestro ambiente revolucionario.

Con motivo de ser el 10 de febrero el 4° aniversario de la fuga de seis confinados de la tétrica Isla Más Afuera, se organizó una Velada en el local de la Confederación General de Trabajadores.

Después de algunos números de música y canto por los hermanos Silva y compañero Jara, se le dio la palabra al camarada Baloffet.

Baloffet describió en el curso de la conferencia, las variadas alternativas de la vida de los confinados en Más Afuera logrando interesar profundamente, desde el comienzo hasta el final, a todo el auditorio.

Sin artificios declamatorios consiguió producir entre los oyentes los efectos de la emoción, rabia o hilaridad, según fueran los trozos de vida que recordara.

Dio a conocer en todos sus pormenores las circunstancias que impulsaron a la fuga a los compañeros y los medios que la favorecieron.

Entre los asistentes a esta velada, que será memorable, estaban las compañeras viudas de **Vilarín** y de **Sáez**, acompañadas de los retoños que estos dejaron.

Damos los nombres de los camaradas fugados, de cuya suerte, después del 10 de Febrero de 1928, jamás se ha vuelto a saber nada:

Pedro Sáez, Cástor Vilarín, Juan Leiton, Gerónimo Quezada, Víctor Zavala y M. León Ravanales.

El Andamio, Santiago, 13 de febrero de 1932.

*

Así como la muerte de un escritor contribuye a que se exagere la importancia de su obra, la muerte de un individuo contribuye a que se sobrestime su lugar entre nosotros. Así el pasado está hecho enteramente de la muerte, que lo puebla de ilusiones.

Albert Camus,
Carnets I, 1937-1942.

*

Su figura atlética y cabeza con melena de león era conocida y querida aún de los niños. Fue llevado al destierro, era lógico, comunista convencido embebido de las doctrinas de Marx, admirador de Lenin, agitador, avasallador, no se habría doblado jamás y fue enviado al infierno de Más Afuera. Joven aún, prefería la muerte a vivir esclavo y cual nuevo Espartacus se escapa con cinco modernos gladiadores a desafiar en una pequeña barca la tempestad del océano, llevando en su frente de mártir como divisa la libertad de sus hermanos explotados de Chile, tan salvajemente oprimida por el moderno Atilas que se hizo proclamar presidente.

Desde aquel día que partiera, rumores vagos e inciertos se han propalado; unos dicen que llegaron a tierra, los más, aseguran que se perdieron en las negras entrañas del mar; pero acá en la ciudad, en una pieza cualquiera, esperan ansiosos y llenos de angustias, una amante esposa y su pequeño hijo, que los criminales que rigieron durante la tiranía este país, impidieron que tuviera la felicidad de conocer a su padre.

Hoy, cuando una pequeña ráfaga de libertad azota nuestros rostros, los que ayer luchamos a su lado, desde las columnas de nuestro periódico "La Chispa", el Partido Comunista exige del Gobierno dé una satisfacción a la acongojada madre y esposa, y a los trabajadores de Chile, que tuvieron siempre en **Vilarín** a su más decidido defensor. Si fueron asesinados en tierra o cañoneados en el mar que se diga; seis víctimas más habría que agregar al bando de Ibáñez y los trabajadores revolucionarios vengaremos estas vidas hundiendo para siempre al régimen burgués.

La Chispa, Santiago, 20 de agosto de 1931

*

[Víctor Zavala] Difícil será olvidarte. Sobrevive su recuerdo por encima del tiempo que todo lo borra, que todo lo oscurece. Hombre de acción, peleó bravamente por su clase, arma al puño, teniendo por escudo un sacrosanto ideal, y por norte el resplandeciente sol de la libertad y la justicia.

Rudo, apasionado, impetuoso, sirvió a su causa impulsado por el hondo sentimiento social que empapó su despierta sensibilidad, antes que por los influjos de la cultura que a veces paraliza el pulso jeneroso de tantos corazones.

Y así, de batalla en batalla, de jornada en jornada, la tiranía le arroja al desolado peñón de Más Afuera. Y en Febrero del año 1928, hostigado por un continuado martirio y ávido de una libertad que la barbarie le negaba, intenta la fuga, junto a otros compañeros, en una destartalada barquilla, sucumbiendo entre el fragoroso y traidor oleaje del Océano. Su audacia le costó la vida. Rindió tributo a la máxima heroica que dice: antes morir libre que vivir esclavo.

Y no olvidemos al responsable de su desaparición, al que le arrojó a la isla maldita, al que mantiene con nosotros una deuda que no ha saldado, al odiado chacal que hoy tiene el cinismo sin nombre de proclamarse redentor del pueblo: a Carlos Ibáñez del Campo-
Y en estos instantes en que nobles propósitos nos impulsan a la acción, en que pretendemos hacer revivir esa fé y esa agitación de la que fue campeón incansable, su memoria nos reconforta, pone optimismo en nuestra empresa y nos habla de la seguridad de un mañana mejor.

Libertad, Santiago, 28 de julio de 1938.

*

Si el Estado se nutre de la violencia, si de ella extrae la vitalidad necesaria a su existencia, si la razón, la lógica, los elocuentes hechos que demuestran su trágica inutilidad, son factores incapaces de aniquilarle ¿qué recurso se precisa emplear para abatir su poderío gigantesco? A la violencia debe oponérsele la violencia. Ningún otro medio resultará eficaz. Lo demás es dilación, caminos trillados, derrota segura.

Unión en Resistencia de Estucadores
El Andamio, Santiago, 17 de diciembre de 1931.

*

La Ilustre Municipalidad de Santiago, en su sesión ordinaria del día 25 de septiembre de 1939, acordó aprobar el proyecto definitivo para la apertura, urbanización y loteo correspondiente, de una calle nueva de 8 metro de ancho, que unirá las calles Romero y Sotomayor. Acordó, además, asignar el nombre de Cástor **Vilarín** a esta nueva calle.

Actas Consejo Municipal de Santiago, 1939.

*

Más la impresión profunda y disolvente que nos causa el suicidio ajeno no es debida tanto al poder de la obsesión mortal como a la entraña naturaleza de esa obsesión. No es la muerte lo que nos abruma sino el deseo y el designio de morir. Que un ser organizado, que una fuerza perezca bajo el peso victorioso de fuerzas superiores, está bien. Eso es la vida. Pero que una fuerza se vuelva contra sí misma, que el animal humano en una contorsión infernal se desgarre con sus propias uñas, he aquí lo que nos hiere en las raíces de nuestra lógica y de nuestros instintos fundamentales. El hecho de que aspiremos a aniquilarnos y, sobre todo, el hecho de que lo podamos realizar, destruye el equilibrio interior del universo y refuta a Dios.

El suicidio puro, el suicidio egoísta (no el suicidio heroico o religioso que, lejos de negar la vida, construye y glorifica una vida más potente y más amplia), será siempre para el individuo normal un acto de valor que nuestros abuelos llamarían satánico.

Contrario a todo elemento activo, el suicidio es odiado y perseguido por la razón y por la fe. Mientras haya un hombre que se mate, la humanidad está amenazada. Cada suicidio es un remordimiento para todos, una desconfianza del futuro, una inquietud pertinaz de que hay que curarse a toda costa.

Nuestras relaciones con la muerte se reducen a una higiene pedante, meticulosa y mezquina, inspirada por el miedo práctico que nos distingue de las generaciones pasadas, y a una demencia pasajera, engendradora de suicidios vulgares. La muerte, a semejanza de las demás augustas leyes naturales, merece ser tratada con más elevación, y, ¿por qué no decirlo?, con más religiosidad.

Rafael Barrett
Suicidios, 1907.

*

Se cambiará el nombre de la calle **Miguel León**, Plaza Primero de Mayo y otros: Un decreto de la Intendencia de Magallanes dispone que las Municipalidades de Magallanes, Puerto Natales y Puerto Porvenir hagan las proposiciones de cambio de nombres de calles y poblaciones que tengan denominaciones marxistas. La resolución que fue dictada ayer, lleva la firma del intendente de la Provincia y Comandante del Área Jurisdiccional de Seguridad Interior, General de División, Manuel Torres de la Cruz, y del Jefe de la Junta de Gobierno, Su Excelencia Don Augusto Pinochet Ugarte.

El decreto señala textualmente:

CONSIDERANDO:

1º la imperiosa necesidad de erradicar todo vestigio de influencia marxista dentro de la Provincia:

2º La necesidad de enaltecer y dignificar los propios valores nacionales

3º El sentimiento de la inmensa mayoría ciudadana y consistentemente patriota.

DECRETO:

Las ilustrísimas municipalidades de Magallanes, Puerto Natales y Puerto Porvenir propondrán antes del seis de octubre, todos los cambios de nombres de las poblaciones y calles que llevan los nombres de personas o hechos de tinte marxista, tanto nacionales como extranjeros.

La Prensa Austral, Punta Arenas, 1° Octubre de 1973.

IV. La Fuga

Cástor Leopoldo Vilarín Marín.

33 años. Nace el 1° de febrero de 1895 -a las 11 de la mañana- en Chillán. Julia Marín Olivares, su madre, era costurera; Evaristo Vilarín Iglesias, su padre, inmigrante español y pequeño comerciante[15]. Cástor fue el mayor de once hermanos y el único que accedió a educación secundaria. Tras cumplir el servicio militar trabaja como marino. Según la memoria familiar, en esa condición viaja brevemente a Europa, donde se contagia con el espíritu de la Revolución rusa[16]. A su retorno ingresa a la Federación Obrera de Chile (FOCH) y al Partido Comunista (1922), del cual se transforma en rostro de una de sus fracciones más activas y "radicales". Acusado de violento y conspirativo se le expulsa temporalmente de ambas organizaciones[17]. Con todo, fue dirigente de la Unión Sindical de Repartidores de Pan (1922)[18], de la Agrupación Maximalista (1925)[19], de las Ligas de Arrendatarios (1924-1927)[20], la Federación Sindical de Electricistas (1926), y del

---

[15] Ver Cástor Toledo, *Cástor Vilarín Marín,* op.cit.

[16] El 7 de noviembre de 1921 Vilarín habla en un mitin conmemorativo de la Revolución Rusa en la Plaza Vicuña Mackenna. Compartirá tribuna con Alberto Baloffet, quien, en 1927, también estará en Más Afuera. *La Nación*, Santiago, 8 de noviembre de 1921; Sobre su experiencia en el mar, contamos con un relato entregado por él mismo en que señala que navegó al menos hasta Perú.

[17] Se enfrenta muy violentamente por medio de la prensa, con Luis Emilio Recabarren, el histórico líder comunista, quien, por cierto, efectivamente desconoce resultados de elecciones internas. Sobre Vilarín y su partido, ver Sergio Grez, *Historia del comunismo en Chile. La era de Recabarren (1912-1924)*, LOM Ediciones, Santiago, 2011, p. 145,149,150,328,329,332.

[18] *La Nación*, Santiago, 18 de junio de 1922.

[19] *La Nación*, Santiago, 5 de febrero y 23 de abril de 1925.

[20] Sobre las ligas de arrendatarios ver Felipe Mardones, *¡Por el cincuenta por ciento!: El movimiento de arrendatarios frente al proceso de institucionalización (Santiago-Valparaíso 1922-1927)*, Tesis Magister en Historia, USACH, Santiago, 2022.

Comité Nacional contra la Ley 4054, de cotización obligatoria (1925-1927)[21]

El día 23 de septiembre de 1925, y en medio de un desalojo, da muerte a Ernesto Panatt, dueño del conventillo en que habitaba Julia Vilarín (su hermana), quien estaba siendo expulsada de la vivienda. Cástor es encarcelado, pero inmediatamente, y en el contexto de las luchas de arrendatarios, se organiza una campaña nacional por su liberación. La cual se logra, previo pago de fianza, el 20 de mayo de 1926. Su abogado fue el diputado comunista Carlos Contreras Labarca[22].

Tras salir de prisión contrae matrimonio con la telefonista Graciela Padilla Pizarro (1900-1959). De esa unión nace un hijo que Cástor no alcanzó a conocer: Alexis Aleckis (1927-2003)[23].

Detenido en Santiago el 24 de febrero de 1927 y enviado el 15 de marzo a Más Afuera[24].

---

[21] La actividad de Vilarín en la década de 1920 fue muy amplia y diversa, destacándose, por ejemplo, en el Congreso de Intelectuales y Asalariados de marzo 1925. *La Nación*, Santiago, 9 marzo 1925.

[22] *Zigzag*, Santiago, 3 de octubre de 1925; *La Nación*, Santiago, 30 de abril de 1926.

[23] Tras la desaparición de Cástor, Graciela y su hijo Alexis fueron acompañados por la familia de Pablo López Cáceres. Al parecer, no cultivaron lazos duraderos con el resto de la familia Vilarín. Entrevista de Matías Villa a los descendientes de López, citada por Nicolás Acevedo, *Ni hombres sin tierra, ni tierra sin hombres. Socialistas, politización campesina y propiedad de la tierra (Chile, 1932-1938)*, Tesis Doctorado Historia, USACH, 2021. En el centro de Santiago hay una pequeña calle que lleva su nombre, desde 1939. Los datos de Graciela y Alexis provienen de los archivos del Registro Civil y el Cementerio General de Santiago.

[24] *La Unión*, Valparaíso, 27 de febrero de 1927.

Pedro Pablo Sáez Moraga.

29 años. Nacido el 2 de marzo de 1898 -a las dos de la mañana- en el sector Hilochegua de la comuna de Cauquenes. Hijo de Adolfo Sáez y Anastasia Moraga Durán (1884-1946), campesinos[25]. Migró a la capital junto a sus padres y hermanos. Tuvo pareja e hijos.

Zapatero y destacado militante de la IWW en Santiago. Tesorero del Policlínico obrero de esa organización, entre 1924 y 1925[26]. También fue parte del grupo coordinador de los periódicos anarquistas *Acción Directa* y *Verba Roja*[27]. Muy activo en los círculos culturales libertarios, especialmente en el teatro obrero. En octubre de 1926 aparece como director de escena del Cuadro Artístico Máximo Gorky[28]. El 1° de marzo de 1927, en tanto, se le designa tesorero y encargado de comunicaciones del Conjunto teatral Pedro Gori[29].

Instaurada la censura de la prensa y la clausura de los sindicatos revolucionarios, la actividad de los simpatizantes de esas ideas se centró en crear instancias de solidaridad con sus compañeros

---

[25] Actas de nacimiento y defunción del Registro Civil.

[26] *Hoja Sanitaria IWW*, Santiago, septiembre de 1924; *La Nación*, Santiago, 15 de noviembre de 1925. Sobre el policlínico, que existió entre 1923 y 1954, en calle Nataniel N°1057, Santiago, ver Nicolás Fuster y Pedro Moscoso (compiladores), *La Hoja Sanitaria. Archivo del Policlínico Obrero de la IWW (1924-1927)*, Ceibo Ediciones, Santiago, 2015; Fabián Pávez, "Experiencias autogestionarias en salud: El legado de Gandulfo en La Hoja Sanitaria y el Policlínico de la Organización Sindical Industrial Workers of the World (1923-1942)", *Revista Médica de Chile*, Santiago, vol.137, Marzo 2009, p.426-432.

[27] *La Nación*, Santiago, 3 de noviembre de 1925.

[28] *La Nación*, Santiago, 20 de octubre de 1926; *Acción Directa*, Santiago, diciembre de 1926.

[29] *Los Tiempos*, Santiago, 9 de marzo de 1927.

presos. A través de representaciones teatrales en salones populares, por ejemplo, reunían dinero para ir en su ayuda[30].

Pedro Sáez fue finalmente detenido el 21 de mayo de 1927 por distribuir propaganda subversiva[31]. Llega a Más Afuera el 11 de junio[32].

Juan Segundo Leiton Rayo.

29 años. También mencionado como Leighton, Leyton. Nacido en el cerro Toro de Valparaíso, el 29 de octubre de 1898, a las tres de la mañana. Hijo de Juan, jornalero, y Juana, sin oficio declarado[33]. Marino tripulante de embarcaciones. Dirigente sindical del Transporte Marítimo. En marzo de 1924, como tesorero de su organización y en representación de la misma, participa en la Tercera Convención de la IWW chilena, en Santiago. En agosto figura como Secretario General de su sindicato[34].

Los gremios de trabajadores portuarios y de alta mar se hallaron entre los principales bastiones del anarco-sindicalismo chileno. La complicidad entre los obreros navegantes, que atravesaba desde Punta Arenas hasta Norte América, posibilitó también, años más tarde, la colaboración clandestina con los presos de Más Afuera.

---

[30] *Los Tiempos*, Santiago, 16,18, 19 de marzo, 8, 20 de abril 1927; *La Nación*, Santiago, 2, 8, 18 de marzo de 1927. *La Protesta*, Buenos Aires, 26 de junio de 1927.

[31] Existe un informe confidencial de "gastos reservados" de la policía en que se da cuenta del pago a los agentes infiltrados en la IWW, el 12 de mayo de 1927. Presumiblemente son los responsables de la detención de Sáez. Archivo Nacional, Ministerio del Interior, Volumen 8686.

[32] *Solidaridad*, Nueva York, 26 de noviembre de 1927.

[33] Registro Civil, Nascimientos, Circunscripción El Puerto, Valparaíso, 1898.

[34] *La Protesta*, Buenos Aires, 27 de mayo de 1924. *La Nación*, Santiago, 18-22 de marzo de 1924.Ver *La Voz del Mar*, Valparaíso, 1924-1927.

Juan Segundo Leiton participó en varias instancias sociales en Valparaíso y Santiago. Entre 1926 y 1927, por ejemplo, se le ve activo en las campañas de abaratamiento del precio de la carne, a través del Consejo de Alimentación Nacional[35].

Por ausencia, no fue capturado en la primera oleada represiva en febrero de 1927, como otros destacados IWW porteños, sino recién en agosto. El 18 del mismo mes desembarca en Más Afuera[36].

Miguel Ángel León Ravanales.

45 años, aproximadamente. Domiciliado en Bulnes s/n, Población Nueva, Puerto Natales. Empleado y periodista popular. Casado con Rosa Ruiz Tagle[37]. Anarquista[38]. También mencionado Ravanal o Rabanales. Antiguo trabajador del Frigorífico de puerto Bories, de la Sociedad Explotadora de Tierra del Fuego. Socio activo de la Cruz Roja. Director del periódico obrero *El Esfuerzo* de Puerto Natales (1924-1927). Reconocido dirigente de la Federación Obrera Local. Encargado del salón teatro de la organización entre 1923 y 1925. Encarcelado en Punta Arenas entre diciembre de 1924 y enero de 1925[39] y en mayo de 1926[40], por sedición y abu-

---

[35] Su figuración pública, no obstante, es criticada duramente por su organización sindical. Ignoramos las razones de fondo. *La Voz del Mar*, Valparaíso, febrero de 1927; *La Nación*, Santiago, 2 de septiembre de 1926; *Justicia*, Santiago, 31 de diciembre de 1926.

[36] *Solidaridad*, Nueva York, 26 de noviembre de 1927.

[37] Archivo Nacional, Ministerio del Interior, Volumen 8099. Según sus enemigos, en el pasado había sido capataz de estancia.

[38] Ver María José Santa María y Francisco Vera (estudio y antología), *Miguel León Rabanales. Compilación de artículos publicados en el periódico El Esfuerzo de Puerto Natales, 1924-1927,* Editorial Deriva, 2018. Tenía, además, vínculos estrechos con la IWW de Santiago. Ver, por ejemplo, *Acción Directa*, Santiago, 22 de mayo y diciembre de 1926, enero y febrero de 1927. O *El Esfuerzo*, Puerto Natales, 24 de enero de 1926.

[39] Encarcelado en Punta Arenas desde el 24 de diciembre de 1925 al 6 de febrero de 1926, junto a tres compañeros, al atribuirles la direc-

so de la Ley de imprentas. A través de su periódico se distinguen varias y virulentas rivalidades con empresarios, ex socios, periodistas, y autoridades locales[41].

El 8 de febrero de 1927 fue convocado a reunión por el coronel Javier Palacios Hurtado, nueva autoridad de la zona. Se le ordena cesar sus actividades "subversivas". El contenido y el tono amenazante del encuentro es denunciado en *El Esfuerzo*. Tras ello se clausura el periódico y se ordena su detención el 26 de febrero, siendo encarcelado primero en Punta Arenas y luego en Valparaíso. Tras expulsarlo a Ecuador, y denegado el ingreso por las autoridades de ese país, es retornado y enviado a Más Afuera, llegando a la isla el 18 de agosto[42].

---

ción del boicot a las principales casas comerciales de Puerto Natales, emprendido por los cinco sindicatos de la Federación Obrera Local. *La Nación*, Santiago, 4 de febrero de 1925. Ver *El Esfuerzo*, Puerto Natales, 28 de diciembre de 1924, y siguientes.

[40] Se le detiene, se supone, por publicar los textos "Historia sucia" de Fray Apenta y otro de higiene sexual, escrito por Juan Gandulfo, el encargado del Policlínico IWW de Santiago. Ver *El Esfuerzo* de Puerto Natales, 27 de junio; *Acción Directa*, Santiago, 22 de mayo de 1926; *Los Tiempos*, Santiago, 15 de mayo de 1926.

[41] Particular aversión protagonizó con el Juez Gustavo Montero (procesado más tarde en Valdivia) y el Subdelegado Novino Trucco, a quienes denunció por corrupción. El día que detuvieron a León, Trucco se hizo presente en el allanamiento. El 12 de Mayo de 1927 el Director de la Policía de Santiago contestaba positivamente al Intendente de Valparaíso, quien sugería dejar libre y bajo vigilancia a León. No obstante, un mes después, lo envían a Más Afuera. Intendencia de Valparaíso a Ministerio del Interior. Abril y Mayo de 1927. Ver también *El Natales*, Puerto Natales, 10, 17, 24 y 31 de julio de 1926.

[42] Archivo Nacional, Ministerio del Interior, Volumen 7926; *Sucesos*, Valparaíso, 21 de abril de 1927. En Punta Arenas y en Puerto Natales hay pequeñas calles con su nombre. En esta última ciudad hubo una avenida bautizada en su honor que en Dictadura fue cambiada por

Víctor Zavala Hidalgo.

Panadero. Alias "El Ñato". Participa en la fundación de la Unión Sindical de Panificadores (USP) en 1923, entonces una de las organizaciones gremiales más poderosas de Chile. Muy activo en las campañas contra el trabajo nocturno. Delegado de su sindicato en la II Convención nacional de la USP, el 1° de octubre de 1924, en Viña del Mar. En esa convención sugiere -y se aprueba- un boicot a los diarios *Los Tiempos* y *La Nación*, por despedir a más de 60 trabajadores. El 11 de octubre y ante 500 colegas, en el Teatro Esmeralda de Santiago, señala públicamente a cinco obreros de hacer obra contra el sindicato y estar pagados por los patrones[43]. Su actuación sindical le granjea varios rivales entre industriales, panaderos y en la prensa de masas.

El 9 de junio de 1925 es detenido, junto a Manuel Arteaga y Tomás López, acusados de pertenecer a una organización criminal encargada de agredir y asesinar a panaderos contrarios al sindicato. Se abre un extenso sumario en Santiago y Valparaíso donde les atribuyen numerosos delitos. El caso es muy publicitado en la prensa, especialmente en *Los Tiempos* y *La Nación*. La denuncia original habría provenido de un antiguo dirigente gremial, desplazado y denunciado en su momento por Zavala. El conocido político radical Pedro León Ugalde ofició de abogado. Se organizó una campaña nacional entre los panaderos para financiar y agitar la liberación de los presos, quienes finalmente fueron absueltos y libres de cargos en Mayo de 1926[45]. Tras su estadía en la cárcel vuelve a la lucha sindical, participando como orador en otras campañas de panaderos.

Víctor Zavala llega a Más Afuera el 18 de agosto de 1927[44].

"Ricardo Krugger". Decreto N°118, del 22 de octubre de 1973, Gobernación Provincial de Última Esperanza.

[43] *El Obrero Panadero*, Santiago, 1° de noviembre de 1924.

[44] *Solidaridad*, Nueva York, 26 de noviembre de 1927.

Gerónimo Quezada Torres.

Trabajador ferroviario. Herrero. También mencionado como Julio o Gumercindo. Casado[46]. Delegado de la Unión Gremial de Herreros y Ayudantes en Resistencia ante la Confederación Ferroviaria de Chile, fundada en abril de 1926[47]. Designado secretario de prensa de su Consejo Ejecutivo el 2 de Mayo y en agosto tesorero del Consejo Local Gremial de Santiago[48]. Participa activamente en el movimiento sindical y en la gran huelga ferroviaria que agitó el país entre el 17 y el 23 de enero de 1927.

Se le detiene el 24 de febrero en el patio sur de la Estación Alameda de Santiago en el contexto nacional de represión.

Liberado brevemente, y vuelto a encarcelar en las redadas de fines de mayo[49]. Permanece en prisión por varios meses hasta ser

---

[45] Sobre el juicio, ver *Zigzag*, Santiago, 20 de junio de 1925; *Los Tiempos*, Santiago, 10 de junio de 1925; *La Nación*, Santiago, 11 y 17 de junio de 1925, 19 de abril y 2 de julio de 1926; *El Arrendatario*, Santiago, 20 de junio de 1925. Ver, también, *El Obrero Panadero*, Santiago, 1924-1927.

[46] En noviembre de 1928 su viuda se presenta en la Intendencia de Santiago solicitando un certificado de defunción para presentarlo a la dirección de Ferrocarriles y tramitar el desahucio correspondiente. Archivo Nacional, Fondo Intendencia de Santiago, Volumen 638.

[47] Secretario de prensa en la fundación de la Unión Gremial de Herreros, fundada el 4 de febrero de 1926. *La Nación*, Santiago, 9 de febrero de 1926.

[48] *La Nación*, Santiago, 27 de marzo, 10 de julio y 17 de agosto de 1926. En una sesión gremial dirigida por él, Quezada sugiere establecer una cuota para colaborar con el Consejo de Alimentación Nacional y sus campañas en pro de reducir los costos de los bienes de primera necesidad. En esa entidad participaba también Juan Segundo Leiton. *La Nación*, Santiago, 4 de octubre de 1926.

[49] *Los Tiempos*, Santiago, 26 de febrero de 1927; La Nación, Santiago, 26 de febrero, y 29 de mayo de 1927.

confinado a Más Afuera, por orden del Gobierno, el 25 de noviembre de 1927[50].

*

¿Dónde nace el plan y cómo se forja la complicidad? Las fuentes comunistas siempre han sostenido que Cástor Vilarín -que pertenecía a ese partido- dirigió la fuga. El poeta Roberto Meza Fuentes, que arribó a la isla un mes después de los hechos y compartió con los testigos inmediatos, parece confirmarlo en sus memorias. No obstante, quisiera precisar que al menos cuatro de los evadidos eran declarados anarquistas, es decir, comulgaban con ideas incluso opuestas a las del primero. Dos eran miembros y los otros simpatizantes de la IWW. Se trataba también de personalidades particularmente fuertes, lo que me hace dudar de algún tipo de dirección inapelable, aun cuando efectivamente Vilarín era el más antiguo en el destierro y contaba, al igual que Leiton, con experiencia de marino. Leiton, Zavala, y León provenían de ciudades diferentes, pero viajaron juntos a Más Afuera, lo que explicaría su posterior cercanía. Sáez y Quezada, por su parte, arribaron separados y en momentos dispares. Es de suponer que los evadidos debieron congeniar en el mismo destierro, salvando suspicacias, extendiendo las invitaciones y gestando en secreto los detalles más delicados de su proyecto. ¿Cuál era el plan? Entiendo que los compañeros del partido de Vilarín estaban informados de sus planes generales y le habían ordenado desistir, aunque me causa extrañeza que Alberto Baloffet, destinatario de una hermosa carta de despedida escrita por Sáez, ignorase los pasos precisos de su gran amigo[51]. La pretensión de fuga del grupo

[50] Archivo Nacional, Ministerio del Interior, Volumen 7926.

[51] A menos que haya redactado la carta pensando en librar al destinatario de responsabilidades en caso de allanamiento y represalias. O la haya escrito, pensándola, expresamente, como testamento para la posteridad.

era un secreto a voces, esperanza colectiva quizá, pero las escasas posibilidades de éxito convencieron a los demás prisioneros de su imposible ejecución. Por eso todos se sorprendieron aquella mañana de 1928.

*

Al Secretariado
Internacional Comunista
Moscú

(...) Aprovechándose de que los primeros días de enero de 1928, en el varadero de Toltén ocurrió un accidente que motivó el abandono de un bote del escampavía Águila, el camarada **Cástor Vilarín** planteó a la dirección de la reducida Sección [del Partido Comunista] la posibilidad de una tentativa de fuga, al mismo tiempo que hacía la proposición, se había advertido ya el cierto interés de este compañero por arreglar el bote que se utilizaría.

El Comité Ejecutivo, con la presencia de todos sus miembros, incluso **Cástor Vilarín**, estudió el asunto, y resolvió, con la opinión en contra de **Cástor**, desechar la idea por estimarla impracticable. Además, existían fundadas esperanzas en que el regreso del resto de confinados no se haría esperar, máxime cuando llevábamos casi un año de confinamiento.

La directiva dejó constancia de que si hubiera sido mayor el tiempo por el cual se iba a alargar el confinamiento y si hubiera habido factores más efectivos que facilitaran el proyecto, no habría trepidado en autorizar la fuga. El compañero **Vilarín**, desentendiéndose del acuerdo desaprobatorio, prosiguió en su afán de fugarse, buscándose adeptos esta vez entre los elementos anarquistas, hasta llevar a cabo su empresa.

El 10 de febrero de 1928 se embarcaron a las 5 de la mañana con rumbo al continente seis confinados políticos, entre ellos iba **Cástor Vilarín**, el resto eran algunos afiliados a la IWW y sindicalistas.

Hasta la fecha, diciembre de 1928, después de haber regresado la totalidad casi de los confinados políticos de aquella fecha, aún no se ha tenido ninguna noticia de los fugados, ni en el país, ni tampoco en el extranjero, lo que hace presumir que en esa gran tentativa los camaradas aludidos hayan perecido.»

Informe de los comunistas relegados a la Isla Más Afuera
Redactado a su regreso a Santiago, diciembre de 1928
[sin firma]

495.106.17
Idioma original: español.
Archivo Estatal Ruso

Chile en los archivos soviéticos 1922-1991

Olga Ulianova y Alfredo Riquelme (editores), DIBAM,
Santiago, 2005.

*

Vilarín sigue conversando con sus compañeros. Una idea audaz ha alojado en su cabeza y no estará tranquilo hasta cumplirla. Por fin ha encontrado a su hombre.

Juan Leiton es un viejo lobo de mar. Los demás observan que **Vilarín** sale y habla con él en las mañanas y en las tardes de cosas que los demás ignoran. Y, así, en medio de la cordialidad fraternal que hay entre todos, se va formando un grupo.

León Ravanales, hombre que ha vivido y trabajado treinta años en Magallanes, lleva a los mas inquietos a la prudencia, la mesura y el consejo. El antiguo sindicalista de Puerto Natales jugará también su vida en la aventura. Tres hombres mas han cedido a la tentación de libertad que **Vilarín** ha puesto frente a sus almas sedientas: **Víctor Zavala**, panadero de Santiago; **Gerónimo Quezada**, ferroviario de Santiago, y **Pedro Sáez**, zapatero de Santiago, afiliado a la IWW.

Entre las Quebradas del Mono y del Ovalo hay varado un bote de la antigua colonia penal. Los amigos no le dejan tornillo ni fierro

disponible sobre el húmedo y triste esqueleto. Todo lo ocupan en la reparación del bote dejado por el Águila. Queremos que sepan los marinos que en la isla hay hombres que saben trabajar - comenta alguno de ellos.

Lo cuidan como a un hijo predilecto. El bote entra pronto en el cariño de todos los confinados. Todos los días trae pesca sana y abundante para la población.

Un día **Vilarín** descubre que la población puede también conocer las delicias de las langostas. Se piensa y se hace. Se fabrican unos canastillos a imitación de los que se usan en Más a Tierra, y con el tiempo, la langosta pasa a ser un alimento ordinario entre los presos de Más Afuera.

Otro ha pedido que le corten palos de un metro ochenta de largo que según él son indispensables para la marcha regular del bote. Y le dan los palos y todo lo que pide.

Y siguen los viajes al Óvalo en la madrugada y en los acarreos de paquetes que después no vuelven a la cuadra. Y si alguien les pregunta, la respuesta es la misma:

-Son útiles para la pesca.

Hay entre todos los confinados una confianza absoluta. Nadie oculta nada a nadie. Lo que es de uno, a todos pertenece. Pero seis compañeros tienen algo entre ellos que no quieren comunicar al resto. Se levantan más temprano que los demás presos políticos, y cuando van a la Quebrada del Óvalo, llevan paquetes y bultos extraños que después desaparecen. ¿Están organizando algún fondeo? Pero, ¿qué objeto tendría, si son todos amigos y no hay mezquindad alguna entre ellos? Hay una serie de signos incomprensibles.

Roberto Meza Fuentes, 1931
Los Trágicos días de Más Afuera, Lom Ediciones, Santiago, 2006.

*

Pero vosotros, tiranos, recibid nuestra hoja como queráis. De antemano sabemos que soltareis los perros de la [policía] Secreta para que nos apresen, pero otros nos reemplazarán, y proseguirán, por los que no podemos, la desigual contienda.

Y cuando ya no quede ninguno para editar una hoja con que latigaros el rostro, entonces, de donde menos se piense, de cualquier parte, surgirán desconocidos que no emplearán la pluma sino la pólvora para vengar a los caídos y castigar vuestros crímenes.

Acordaos de la tiranía de los Romanoff.

Lo mismo que bajo esta, esos desconocidos vengadores tendrán sus aliados entre la burguesía, los ministerios y las reparticiones, porque la tiranía es odiada por todos los círculos y en todos ellos complotará.

Con cada nuevo día que apunte en oriente, un nuevo combatiente contra la opresión vendrá a nuestras filas.

¡*Siempre!*, Santiago [en clandestinidad], Mayo de 1928.

*

Carabineros de Chile
Dirección General

Santiago, 14 de abril de 1928.

A la Dirección General de Carabineros de Chile

Novedades ocurridas en la Isla.

El día 2 de enero al desembarcar en la bahía Toltén el personal de tropa que iba a relevar esa guarnición en el escampavía "Águila", una de las chalupas en que iban los Carabineros en número de siete, cuatro marineros y cuatro confinados, se volcó a causa del mal tiempo pereciendo ahogados los carabineros Teófilo Carvajal, Julio Arce, Guillermo Jofré, José Rivera y Mario Yáñez y los marineros Cárdenas y Villarroel. El resto se salvó. De esto dio cuenta la Oficial Jefe de la Tenencia en su oportunidad.

La chalupa quedó en la isla y aprovechando esta los confinados **Juan Leiton, Miguel León, Gerónimo Quezada, Pedro Sáez Moraga, Cástor Vilarín y Víctor Zavala**, se fugaron en febrero, debiéndose esta fuga a la poca o ninguna vigilancia que había para los confinados. Sobre estos reclusos no se ha tenido noticia alguna.

Arturo Navas Martín
Teniente

Archivo Nacional, Fondo Ministerio del Interior, Volumen 7926.

*

Ejercemos en vano la perspicacia crítica para descubrir el pasado, pero el *pasado* no puede ser *presentado*, no podemos saber lo que no somos. Hay un velo corrido sobre el pasado, presente y futuro, y la tarea del historiador es descubrir, no qué era, sino qué es. Allí donde se libró una batalla no encontrareis más que huesos de hombres y animales. Donde se libra una batalla hay corazones palpitando. Nos sentaremos en un montículo a reflexionar, y no intentaremos que estos esqueletos vuelvan a ponerse en pie. ¿Creéis acaso que la Naturaleza recuerda que *eran* hombres? ¿No considerará, más bien, que *son* huesos?

Henry David Thoreau,
Una semana en los ríos Concord y Merrimac, 1849.

*

No reinaba naturalmente en aquella aglomeración de fieras aherrojadas en la isla como dentro de una jaula de granito, sino una pasión, la de la fuga. I de esta ocurrían casos sumamente atrevidos y curiosos. No fue menos extraño el caso de una partida de prófugos amotinados por un reo i soldado, natural de Mallorca, que con el nombre de Juan Bosque hemos ya nombrado. En número de once, robaron aquellos, en efecto, a fines de octubre de 1795, cuando comenzaban a soplar los vientos del sudoeste, propicios para su intento, una chalupa, y sin mas provisión que la carne de una "ternera del rei", que mataron a escondidas en la

isla antes de embarcarse, once almudes de harina que de sus raciones habían juntado sijilosamente i dos pequeños capachos de pan, emprendieron sin rumbo i sin guía la fuga, i en nueve días llegaron sin apuro al punto de Quilimari o Pichidangui.

Benjamín Vicuña Mackenna
Historia verdadera de la isla de Robinson Crusoe, Santiago, 1883.

*

Señor Intendente

Dando cumplimiento a su orden, me permito suministrarle nuevo informe con respecto a la Isla Más Afuera, referente a los últimos hechos ocurridos en la misma.

La tragedia del 2 de enero de 1928.

Esta ocurrió, en circunstancias que llegó hasta allí el escampavía "Águila", de la Armada Nacional, a dejar una partida de sesenta ladrones y criminales. El mar estaba demasiado agitado, por lo que el desembarco no se hizo en el varadero que hay en la Isla, para los víveres y confinados, ordenando entonces el Comandante que el barco siguiera con rumbo a la rada del Toltén, que se encuentra como a ocho kilómetros al norte del campamento. Allí hizo echar un bote al agua y se embarcaron en él, Seis Carabineros, un cabo, seis marineros y algunos confinados.

Se habrían alejado unos cien metros del barco, cuando el bote fue volcado por las olas que eran demasiado impetuosas, quedandotodos sus tripulantes, debajo de la embarcación, de donde lograron salir algunos a nado y arrastrados por las olas y el resto, o sea cinco Carabineros y dos marineros, perecieron ahogados sin poder darles auxilio debido a la fuerte marejada.

Los Carabineros venían con sus bandoleras y armas terciadas, por lo que se les hizo mas difícil la salvación y se tomaron de los

marineros con todas sus fuerzas, sin poderse librar de los golpes de las olas contra las rocas, hasta que sus cuerpos quedaron inertes sobre el agua y hubo que sacarles con cables, tropezando con grandes dificultades por el fuerte temporal que agitaba las aguas.

Una vez que esto ocurrió, el Comandante ordenó que el barco tomara rumbo nuevamente hacia frente del Campamento, donde se hizo desembarcar el resto de la gente, en el muelle que han hecho los confinados, para el desembarco de los víveres y que se compone de un pequeño puente que se coloca sostenido por cables de acero de unos rieles, el que sobresale ocho metros por las rocas para dentro del mar. Esta operación no se hizo allí cuando llegó el barco a la Isla, porque el temporal del mar lo impedía, pero a juicio de algunos entendidos, dicen que el desembarco pudo haberse hecho allí, con menos peligros que en la rada del Toltén.

Enseguida se hizo traer los cadáveres, amarrados en posición horizontal en unos palos, por la orilla de una playa de rocas enormes que impedían el andar firme, donde los confinados, andaban dos o tres metros y caían los cadáveres, por lo que se les destrozaba el rostro y el cuerpo se les agrietaba por los golpes, llegando con ellos al Campamento en estado inconocible y ya entrando al periodo de descomposición, debido a que esta peregrinación duró mas de 36 horas, por las pésimas condiciones del camino y de la lluvia que era torrencial.

Me permito manifestar al señor Intendente, que todos estos datos me fueron suministrados por gente que presenció íntegra esta tragedia y que todos estaban conformes en afirmar que la relación que hago aquí, es la verdad escueta de los hechos ocurridos.

Ahora bien, a juicio mío, me parece Señor Intendente, que Usted haría una hermosa y patriótica obra, al interceder ante S.E. el Presidente de la República, para que los restos de estos modestos y fieles servidores de la Patria, fueran repatriados, con toda solemnidad, para que el acto revistiera un gran acontecimiento, por

haber perecido estos Carabineros en el cumplimiento de su deber, cumpliendo una misión que los enorgullece ante la opinión de todo el país.

Todos estos restos, están en el Cementerio de la Isla, y sería tarea fácil el traerlos al continente.

La Fuga de los seis confinados

Después que desembarcó toda la gente, el comandante del Águila, dejó el bote en la isla y le ordenó al Sub-Teniente don Antonio Núñez lo hiciera arreglar con los confinados y cuando volviera nuevamente a dejar víveres y a relevar la guarnición lo incluiría en la dotación de su buque. Este trabajo fue encargado al confinado comunista **Cástor Vilarín**, quien, acompañado con **Víctor Zavala, León Ravanales, Quezada, Leiton** y otros mas que no recuerdo sus apellidos, llevaron a cabo la obra, sin ningún contratiempo de parte de la Guarnición, porque dicen que **Vilarín**, era el jefe de todos los trabajos en la Isla y el Señor Teniente Núñez depositaba en él toda su confianza. Después de arreglado el bote lo probaron en el mar y quedó en perfectas condiciones. En seguida ocultamente comenzaron a acarrear agua, ropa y toda clase de elementos, para una quebrada que la llamaban "Quebrada del Mono". Allí ocultaron todas estas especies y un día del mes de febrero de este año salieron en el bote **Vilarín** y **Zavala** con el pretexto que iban a ver unos canastillos para pescar langostas que tenían en el mar frente a la Quebrada del Mono. Allí los esperaban los otros cuatro y cargaron el bote con los víveres y la ropa tomando enseguida rumbo a alta mar. El Teniente Núñez decía que el temía que fueran a ahogarse por ir a pescar. Poco a poco se alarmaba más a medida que el bote se alejaba de la costa de la Isla y cuando ya iban como a tres millas mar afuera izaron una vela y comenzaron a internarse en el mar. Dicen en la isla que iban provistos de una brújula, un par de anteojos de larga vista y una pistola. El Teniente cuando vió que no volvían se desmayó, y cuando volvió en sí es que renegaba de haber renunciado a ser primero de policía para ascender a oficial. A continuación los comunistas le entregaron una carta que dejaba **Vilarín** en que le daba las gra-

cias y lamentaba de hacerlo responsable de su fuga, pero como la libertad era sagrada y se le había presentado esta oportunidad, él la había aprovechado sin pérdida de tiempo.

Se dice que navegaron quince días y que como se les acabaron los víveres pasaron a la Isla Juan Fernández y burlando la Vigilancia de los Carabineros mataron ovejas y asaron carne para el camino y enseguida siguieron con rumbo a Taltal donde abandonaron la pequeña embarcación y atravesaron la cordillera para la Argentina.

En la Isla me costó mucho inquirir estos datos entre los criminales que sabían. Tuve que engañarlos con cigarrillos a fin de que me dieran todas estas informaciones.

[sin firma]
2 de agosto de 1928.

Archivo Nacional, Fondo Ministerio del Interior, Volumen 7926.

*

-¿Estás loco, Papillon? –me pregunta Grandet.

Sin moverme de mi lugar, siempre sentado sobre el cuchillo abierto bajo mi pierna izquierda, con la mano en el mango, digo:

-No, no estoy loco. Escuchen todos lo que voy a decir: "Cordero", antes de pelear contigo, cosa que haré si me lo exiges, aun después de haber hablado, déjame decirte a ti y a todos que, desde mi llegada a esta casilla en donde hay más de cien hombres, todos del ambiente, he notado con vergüenza que la cosa más hermosa, la más merecedora y la única cierta: la fuga, no es respetada aquí. Porque todo hombre que prueba que es hombre de evasión debe ser respetado por todos por encima de cualquier otra cosa. ¿Quién opina lo contrario? (silencio) entre las leyes de ustedes, falta una: obligación de todo el mundo, no solo de respetar, sino de ayudar, de proteger, a los hombres de fuga. Ninguno está obligado a partir y comprendo que casi todos ustedes decidan hacer su vida aquí. Pero si ustedes no tienen el valor de intentar volver

a vivir, por lo menos respeten a los hombres que quieren revivir con la fuga. Y el que olvide esta ley de hombre, que se atenga a las más graves consecuencias. Ahora "Cordero", si quieres pelear ¡andando!

Henri Charrière
Papillon, 1969.

*

[El 2 de enero] Los recluidos se salvaron a nado, lo mismo que algunos marineros, ayudados por otros compañeros que se echaron al agua desde la costa, pero no así los carabineros y marinos de la guarnición, los que arrastrados por el peso de las armas y abundantes municiones se fueron a pique ahogándose cuatro carabineros y dos marinos; en total seis perros menos en la jauría de mastines que el tirano tiene para vigilar a sus víctimas.

El bote deteriorado fue sacado hasta la orilla y dejado en la isla para ser reparado por los reclusos. Se puso manos a la obra y en un par de días la reparación quedó terminada. Fue entonces que en algunos compañeros IWW y comunistas se abrió campo la idea de una fuga, aunque con poquísimas expectativas de éxito.

Designados y de acuerdo los compañeros que debían tomar parte en la audaz aventura, solicitaron permiso para pescar en el bote sin alejarse mas de 200 metros de la costa y vigilados desde la playa por la fuerza armada.

La noche antes habían metido sigilosamente en el bote carne seca y 4 cacharros de agua dulce, además de los aperos indispensables de navegación y una brújula vieja que uno de los compañeros poseía. Se hicieron los intrépidos pescadores a la mar, en número de ocho [sic]. Luego de estar separados de la costa, bogaron fuerte y se alejaron rápidamente de la isla, el carabinero que los vigilaba empezó a inquietarse y les hizo señas de que volvieran, orden que, naturalmente, no fue obedecida. Corrió a avisar a sus jefes y cuando estos llegaron a la playa, el pequeño bote solo era un punto lejano en el mar inmenso...

Dispararon sus armas, corrieron, hicieron espavientos. Todo inútil. No había medio de darles alcance, puesto que no hay en la isla ninguna embarcación. Pero quedaba la telegrafía inalámbrica y allá corrieron para dar aviso a Juan Fernández o a Valparaíso ¡cómo se refocilaba el jefe de la isla pensando que los fugitivos serían pronto alcanzados por un escampavía, capturados y vueltos de nuevo a la isla, esta vez mas vigilados y cargados de grillos y cadenas!

Pero ¡Oh sorpresa! Al querer usar el aparato se encontraron con que no funcionaba. Los fugitivos tuvieron la excelente idea de inutilizar este terrible enemigo antes de abandonar su destierro.

Impotentes y desalentados los carabineros no tuvieron más remedio que esperar pacientemente que volviera el Águila a la isla en su viaje mensual, y para esto faltaban aún más de 20 días. O bien que Dios castigase a los valientes fugados, mandándoles una tempestad que los arrojara al fondo del mar, como los perros que se ahogaron a 20 metros de la costa al volcarse el bote.

Pero nada de eso sucedió. "Dios protege también a los malos"... especialmente si saben gobernar un bote a vela y tienen un buen viento del sur. Cuando 20 días después el Águila dio la alarma por medio de su instalación inalámbrica, Ibáñez, el Terrible, supo también la noticia, y dando un feroz rugido, impartió órdenes para que vivos o muertos fueran hallados los fugitivos de Más Afuera. Los barcos de la escuadra se movilizaron como en acción de guerra, buscado por todos lados, mientras por la costa numerosas patrullas de carabineros y policías montados hurgaban los rincones accesibles de la costa a la espera de poder dar caza a los escapados y congratularse así con el tirano.

De nada sirvió. Los osados camaradas habían ya salido del territorio chileno y se encontraban seguros a la otra banda de la cordillera andina. Ocho preciosas vidas arrancadas a las fauces del lobo que ahora ruge de impotencia dentro de su guarida de la Moneda. Así terminó este brillante episodio que habla muy alto del valor y audacia de esos ocho hombres que prefirieron afron-

tar los peligros de la mar, las tempestades y acaso la recaptura que les habría costado quizás la vida, antes de resignarse a seguir siendo la presa de las crueldades del sanguinario tirano de Chile.

Los nombres de los fugados y otros detalles, los omitimos por no estar autorizados aun para publicarlos, ya que aunque fuera de Chile, los tratados de extradición son un peligro para esos camaradas.

r. Edwards [seudónimo]
Solidaridad, Nueva York, 26 de mayo de 1928.
[Reporte enviado por elemento IWW, sacado de la isla clandestinamente]

*

El viento detenía su furia y el calor de diciembre se apoderaba de manera cálida y precisa. Era un calor extraño que los abrazaba y les daba seguridad.

Gritaban desde el aire eufóricos, pero nadie gritaba "somos libres", "lo logramos". Aullaban como lobos, simples desgarros de pasión. Nadie podría haber gritado semejante aberración. Guardaron hasta el último momento la compostura expresiva.

Mauricio se lanzó tres metros antes de tocar tierra. Chang cayó aplastado por el canasto perdiéndose entre la tierra y sus quejidos. El Negro saltó cuando el canasto tocaba tierra para luego dar innumerables vueltas de cabeza por la cancha del parque Brasil. Solo Muñoz quedó como saliendo de un capullo al interior del canasto enredado entre las cuerdas y la tierra. Una nube de polvo los envolvía. Mauricio con su espalda ensangrentada al igual que Muñoz y Chang, el Negro se miró para constatar que no tenía ninguna herida como los otros tres.

Se levantaron inmediatamente con la urgencia de seguir escapando hacia alguna parte. Corrieron hacia el helicóptero, desde el cual se bajó Emilio sonriente. El Fusilero se sacó el fusil pasándoselo a Muñoz. Todos se miraban y miraban el parque lleno de niños que no hacían nada, y el grito inútil de una señora gorda

envuelta en delantal y con un paño color café sobre la cabeza: "¡Están armados, corran!". Nadie le hizo caso y los niños siguieron tranquilamente mirando el espectáculo.

Ricardo Palma Salamanca
El Gran Rescate, Lom, Santiago, 1997.

*

Carabineros de Chile
Prefectura General

Santiago, 6, XI, 1928.

A la Intendencia de la Provincia
Presente

Tanto en la Capital, como en otras ciudades de la Provincia de Santiago, han ocurrido últimamente numerosos casos de dramas pasionales o de simples suicidios, casos que se han producido, aun, dentro del personal de tropa del Cuerpo al mando del suscrito.

Es evidente que a la producción de estos hechos, reveladores de un estado de crisis moral, concurren diversas circunstancias, entre las cuales juega un papel importante la influencia psicológica o sugestión que ejercen en el espíritu de personas de escasa cultura los comentarios y publicidad desmedida que la prensa hace de esas desgracias.

Atendida esta consideración, el suscrito pidió a los representantes de la prensa de Santiago que se omitiera, en sus respectivos diarios, la publicación y comentario de sucesos como los de que se trata, pero, a pesar de haber quedado así acordado, esas publicaciones han seguido y siguen haciéndose en la misma forma y extensión que antes.

En estas circunstancias, el suscrito considera que Us. Es el facultado para poner atajo a esta situación, prohibiendo, bajo sanciones adecuadas, la publicación por los diarios "El Mercurio", "La Nación", "El Diario Ilustrado"; las revistas "Zig-Zag", "Sucesos" y

demás diarios y revistas que se publiquen en el territorio jurisdiccional de Us., de noticias referentes a suicidios que ocurran tanto en el país, como en el extranjero.

Será esta, una saludable medida de bien público que contribuiría a ahorrar muchas vidas a la Nación.

[firma y timbre]
Julio Olivares
Coronel y Prefecto Jefe

Archivo Nacional,
Fondo Ministerio del Interior, Volumen 8678.

*

N°184. Informe como recibiose noticia recientes deportaciones en Territorio su jurisdicción especialmente entre comunistas, alessandristas, salistas, a quienes hará vigilar asiduamente. Vigile extranjeros que llegan, especialmente mujeres con muchas de las cuales comités alessandristas Francia y Buenos Aires, envían cartas, folletos, etc. De propaganda contra Chile. Reiterese aprehensión comunistas fugados Más Afuera. Informe si llenaron vacantes.

Aníbal Parada

Telegrama [secreto] sf. 1928.
Archivo Nacional,
Fondo Ministerio del Interior, Volumen 8099.

*

Yo no temo a la tempestad porque no temo a la muerte, y no temo a la muerte porque no me espanta el más allá. Lo que quiero hacer es que despierte el remordimiento en los malos corazones.

Miguel A. León.

El Esfuerzo, Puerto Natales, 14 de agosto de 1924.

*

No te llevarás el rojo de mi mejilla
Poderoso como el desborde de un río.
Eres cazador, pero no me rendiré.
Tú eres la persecución, pero yo soy la fuga.

Marina Tsvetaeva
25 de diciembre de 1924.

*

El 10 de febrero de 1928 en el frío amanecer de la isla, salieron los seis amigos a conversar con la guardia de carabineros. El día anterior no habían picado las langostas y había que ir a ver los canastillos. La hora era propicia.

Hasta las nueve de la mañana seguían las evoluciones frente al Óvalo. A nadie le llamaba la atención. Era algo de todos los días. Pronto llegaría el cargamento con peces y langostas y las cosas seguirían su curso normal y regular. El bote seguía quieto en la calma del mar.

Cuando el bote se iba mar afuera, Juan Vilches fue el primero en gritar: "¡Los niños se fugan!". Como unas lejanas alas blancas, el bote desplegaba su velamen. **Vilarín** había conseguido en el Angamos unas telas de buque, que ahora, movidas por el viento, eran la bandera de la libertad y de la muerte.

Hubo un registro en la cuadra. La cama de **Zavala** estaba igual. La maleta de **León Ravanales** había desaparecido. No se encontraron en ninguna parte las herramientas de **Sáez**. No estaban en la caja de **Leiton** los cigarrillos que fumaban todos los desterrados.

El teniente Núñez hizo allanar la cuadra de los políticos. Los interrogó a todos, uno por uno. La respuesta fue siempre la misma: "no sé". "no sé". "no sé". Y cuando el teniente quiso cargar sobre esos hombres la culpa de lo que pasaba, acusándoles de complicidad con los fugados, encontró también una respuesta unánime y espontanea: nosotros nunca supimos nada de lo que estos amigos

pensaban. Si lo hubiésemos sabido, nuestro deber consistía en hacerles abandonar su proyecto. Y, si no lo conseguimos, no podíamos tampoco transformarnos en delatores de nuestros compañeros. Pero la verdad es que nunca supimos nada.

Un día uno de los confinados lee el tomo de *Los miserables* que hay en la cuadra de los políticos. Los libros son de todos. Al dar vuelta una página, cae un sobre. Es la carta de **Vilarín**, al teniente Núñez.

Calculando la llegada del barco, Baloffet escribe a sus amigos de Santiago y Valparaíso. Quiere contarles, precisamente esta fuga, esta fuga novelesca. Y al abrir el block se encuentra con una carta dirigida a él mismo. Es la despedida de **Sáez**. La que decía: "me impulsa a esta aventura el cariño a mis hijos y si en esta demanda encuentro la muerte, el eterno rugir de las olas será mi perenne protesta contra la tiranía"

Se produce entre los presos políticos una aniquiladora sensación de vacío. Sienten como si hubieran quedado sin alma. Confían al mar toda esperanza. Interrogan al cielo, hunden la mirada en las olas profundas. Desde que los niños se fueron, ha habido doce días de mar tranquilo. Han llegado, acaso, a una costa hospitalaria. Nunca se sabe nada de ellos.

Los hombres que trabajan en las goletas de Juan Fernández cuentan que un día un lanchón solitario ha varado en Caldera. Nadie sabe quiénes fueron sus audaces tripulantes. Solo el mar sabe el secreto de esos seis hombres que buscaban la libertad.

Roberto Meza Fuentes
Las Ultimas Noticias, Santiago, 27 de agosto de 1931.

*

Circular Confidencial N°654

Santiago, 10 de marzo de 1928

Intendencia

Prohíbase la publicación de noticias en lo referente a la evasión de reclusos desde el Penal de Más Afuera ocurrida el 10 de febrero próximo pasado. Apóyese en policías. Infórmese a los directores de publicaciones periódicas.

[Sin firma, sin fecha, timbre Ministerio del Interior]

Archivo Nacional,
Fondo Ministerio del Interior, Volumen 8679.

*

Compañero y hermano en el Destierro.

Desde aquel día gris y tormentoso en que por primera vez pisé este enorme e inhospitalario peñón, jamás pensé abandonarlo por la gracia o perdón de los dictadores que succionan la vitalidad del pueblo chileno y ejercen la hegemonía sobre su conciencia.

Una mezcla de compasión y odios profundos, encarnada en mis mas sensibles fibras, me invadió contra aquellos que violentamente nos separaron de nuestras compañeras e hijos, de nuestros amigos del pueblo, siempre sufriente y bueno, que soporta en carne viva las punzadas dolorosas de la tiranía del sable.

Y pensé -con el ansia suprema que debe sentir todo preso- en la liberación.

Y la evasión apareció ante mi como una cosa difusa e inalcanzable, imposible de obrar en este mar gigante y monstruoso que nos circunda. Pero los meses pasaron y la concepción de una empresa temeraria que fue como un fugaz sueño de mi fantasía, tomó forma hacedera y práctica.

Y estamos a un paso, hermano, de realizarla. Los vientos de la libertad nos empujan con irresistible fuerza.

El rigor de estos diez meses de confinamiento, lejos de abatirnos y hacernos sumisos como la tiranía ha querido, ha endurecido nuestros corazones y nuestras almas salen como forjadas en un yunque, al punto que no habrá déspotas, por ensoberbecidos que estén, que logren someternos a la ruindad de sus caprichos.

Un ideal de libertad y justicia nos anima; por eso no nos aterran la profundidad inmensa del mar ni el cañón de algún barco de guerra que se puede cruzar en el camino oscilante de las aguas.

Hermano, es mas de media noche y quiero descansar, pero quiero decirte mas: estás cerca de mí y casi oigo tu respiración sosegada, porque no presientes la proximidad de la aventura. Fuera de la choza, los vientos que convergen de todas las latitudes, parecen hablarnos de nuestra liberación, porque ellos solo saben ser libres.

Bien, hacia la liberación iremos. Y mañana, no bien apunte el día, partiremos a su conquista. Si morimos... los eternos rugidos del mar serán nuestra protesta que latigueará las negras conciencias de los que a esto nos empujaron.

Si la tormenta o la bonanza nos saludan en nuestra ruta, bienvenidos sean la una y la otra. Antes que pasto de los lobos de tierra, preferimos ser orgia de los tiburones marinos.

Pero el corazón me dice, hermano, que no seremos ni lo uno ni lo otro. NO. Seremos libres!

Tengo madre, compañera e hijos, es cierto. Que nuestro ideal los abrace y acaricie con su luz, como acaricia el bello sol a la esclava humanidad.

Muchas otras cosas quisiera decirte, mi buen amigo, pero no quiero ponerme triste la víspera de mi partida.

No desmayes, hermano. Algún día, en alguna parte, nos veremos, en la común lucha por la libertad.

HURRA A LA ANARQUÍA
Salud
Pedro Sáez

La Antorcha, Buenos Aires, 16 de marzo de 1929.
[carta para Alberto Baloffet, en Más Afuera, sacada de la isla clandestinamente]

Fuentes y Bibliografía

Archivo Nacional. Fondo Intendencia de Santiago, Fondo Ministerio del Interior.

Registro Civil, Chile, 1890-1940.

Instituto de Historia Social, Ámsterdam.

Archivo Familia Toledo Vilarín.

Algunos documentos específicos

- Acevedo, Nicolás, Ni hombres sin tierra, ni tierra sin hombres. Socialistas, politización campesina y propiedad de la tierra (Chile, 1932-1938), Tesis Doctorado Historia, USACH, 2021.
- Alegría, Óscar, "Memorias de un desterrado", *Acción Directa*, Santiago, 1° quincena de enero de 1941.
- Aliaga Rebolledo, Óscar, "La dictadura de Carlos Ibáñez del Campo y el intento de atentado en su contra por parte del anarquista portugués Manuel Tristao Lopes da Silva (1928-1929)", Seminario de grado para optar al titulo de Licenciado en Historia, Universidad de Chile, Santiago, 2008.
- Ampuero, José Luís, Pedro Cid y Edgardo Cea, *Natales. Cien años de historias, 1911-2011,* Tomo I, Editorial Prensa Austral, Punta Arenas, 2011.
- Arratia, Pedro Nolasco, "1928, Isla Más Afuera. Un Primero de Mayo en el destierro", *Boletín de la Federación de Obreros de Imprenta*, Santiago, abril de 1966.
- Bernedo, Patricio, "Prosperidad económica bajo Carlos Ibáñez del Campo, 1929-1929: La dimensión internacional de un programa económico de gobierno", en *Historia*, Vol. 24, Santiago, 1989.
- Branchi, E. C., *La isla de Robinson*, Casa Editora La Patria, Valparaíso, 1922.

- Centro de Estudios Sociales Amor y Libertad, *El Terror ibañista. Breve reseña de la Dictadura*, Rancagua, 1938.
- Cid Santos, Pedro, "¿Qué fue de Miguel Ángel León? El primer mártir del periodismo patagónico-fueguino", *Impactos*, N°101, Punta Arenas, febrero de 1998.
- Cid Santos, Pedro, *Historia del Movimiento Obrero en Ultima Esperanza (1911-1973). Sindicalistas, anarquistas y socialistas*, Impresos Atelí, Punta Arenas, 2004.
- Donoso, Néstor, "Cargos contra el Sargento 1° Omar Cabezas, de la Isla de Más Afuera", a la Comisión Investigadora de los Actos de la Dictadura, Talca, Octubre de 1931. V. 7922. Fondo Ministerio del Interior.
- Fernández, Marcos, *Prisión común, imaginario social e identidad. Chile, 1870-1920,* Editorial Andrés Bello, DIBAM, Santiago, 2003.
- Fuster, Nicolás y Pedro Moscoso (compiladores), *La Hoja Sanitaria. Archivo del Policlínico Obrero de la IWW (1924-1927),* Ceibo Ediciones, Santiago, 2015.
- González, Eugenio, *Más Afuera*, Nascimento, Santiago, 1930.
- Grez, Sergio, *Historia del comunismo en Chile. La era de Recabarren (1912-1924),* LOM Ediciones, Santiago, 2011.
- Harambour, Alberto, *El movimiento obrero y la violencia política en el territorio de Magallanes, 1918-1925*, Tesis, Universidad Católica, Santiago, 1999.
- Karning, Denis, *Félix López and the Chilean labor movement. Portrait of an anarchist in 20th century Latin America. An oral testimony*, Thesis, University of Miami, Florida, 1996.
- Lafertte, Elías, *Vida de un comunista*, Austral, Santiago, 1957.
- Loveman, Brian y Lira, Elizabeth (Compiladores), *Los actos de la dictadura. Comisión investigadora, 1931,* Centro de In-

vestigaciones Diego Barros Arana, LOM Ediciones, Santiago, 2001.
- Mardones, Felipe, "¡Por el cincuenta por ciento!: El movimiento de arrendatarios frente al proceso de institucionalización (Santiago-Valparaíso 1922-1927)", Tesis Magister en Historia, USACH, Santiago, 2022.
- Mayorga, Wilfredo, "Todos fuimos anarquistas. Entrevista a Gaspar Baloffet", *Ercilla*, Santiago, 19 de julio de 1967.
- McInnes, Guillermo, *La cheka ibañista*, Empresa Publicitaria Lefax, Santiago, 1931.
- Meza Fuentes, Roberto, *Los trágicos días de Más Afuera*, LOM, Santiago, 2006.
- Muñoz Cortés, Víctor, *Sin Dios ni patrones. Historia, diversidad y conflictos del anarquismo en Chile (1890-1990)*, Mar y Tierra Ediciones, Valparaíso, 2013.
- Pinto Vallejos, Julio, "¡La cuestión social debe terminar! La Dictadura de Ibáñez en clave populista, 1927-1931", en *Historia*, N°53, Julio-diciembre 2020.
- Plaza, Camilo, *El Servicio de Investigaciones y la policía política en Chile (1933-1973)*, inédito.
- Provoste Cid, Camila, *El teatro obrero anarcosindicalista y socialista en Puerto Natales. Desarrollo entre los años 1920 y 1940. Una historia perdida*, Memoria para optar al titulo de actriz, Universidad de Chile, Santiago, 2017.
- Rojas Flores, Jorge, *La dictadura de Ibáñez y los sindicatos (1927-1931)*, DIBAM, Santiago, 1993.
- Santa María, María José y Francisco Vera (estudio y antología), *Miguel León Rabanales. Compilación de artículos publicados en el periódico El Esfuerzo de Puerto Natales, 1924-1927*, Editorial Deriva, 2018.

- Sin firma, *El presidio de Juan Fernández. Lo que es la isla Más Afuera donde se ha establecido la reciente Colonia Penal*, Imprenta y Encuadernación Gálvez, Santiago, 1909.
- Toledo, Cástor, *Cástor Vilarín Marín: prefiero desafiar la muerte a seguir vegetando sin dignidad*, Santiago, 2023.
- Townsend y Onel, *La inquisición chilena, 1925-1931*, s.p., 1932.
- Ulianova, Olga y Alfredo Riquelme (editores), *Chile en los archivos soviéticos 1922-1991, DIBAM, Santiago,* 2005.
- Valdivia, Verónica, *Coerción, subversión y consenso. Creado el Chile del siglo XX (1917-1938)*, LOM Ediciones, Santiago, 2017.
- Vicuña Mackenna, Benjamín, *Juan Fernández. Historia verdadera de la isla de Robinson Crusoe (1883),* Tomo I, Ediciones Universitarias de Valparaíso, 1974.

Prensa citada.

¡*Siempre!*, Santiago, 1928.
Acción Directa, Santiago, 1920-1927, Buenos Aires, 1928.
Afirmación, Buenos Aires, 1928.
El Andamio, Santiago, 1927, 1932.
El Arrendatario, Santiago, 1925.
El Carpintero, Santiago, 1932.
El Diario Ilustrado, Santiago, 1927-1928.
El Esfuerzo, Puerto Natales, 1924-1927.
El Obrero Panadero, Santiago, 1925.
El Preso Social, Buenos Aires, 1928.
Ercilla, Santiago, 1967.
Ideas, La Plata, 1927.
La Antorcha, Buenos Aires, 1927-1928.
La Chispa, Santiago, 1931.
La Continental obrera, Buenos Aires, 1928.

La Correspondencia Sudamericana, Buenos Aires, 1927.
La Estrella, Valparaíso, 1927-1928.
La Nación, Santiago, 1920-1928.
La Prensa Austral, Punta Arenas, 1973.
La Protesta, Buenos Aires, 1924-1930.
La Unión, Valparaíso, 1927.
La Voz del Mar, Valparaíso, 1925-1927.
Las Últimas Noticias, Santiago, 1931.
Los Tiempos, Santiago, 1924-1928.
Rebelión, Santiago, 1928.
Solidaridad, Nueva York, 1928.
Sucesos, Valparaíso, 1909, 1924-1931.
The road to Freedom, Londres, 1928.
Última Hora, Santiago, 1920.
Zigzag, Santiago, 1909, 1924-1931.

Contenido

Una palabra 7
I. Los Tiempos. 19
II. La Isla. 31
Anexo Fotográfico 57
III. Los Espectros. 69
IV. La Fuga 79
Fuentes y Bibliografía 109

En octubre de 1705 un marinero escocés llamado Alejandro Selkirk fue abandonado en el Archipiélago de Juan Fernández, tras sostener una discusión con el capitán del Cinque Ports, la nave en que viajaba. Selkirk sobrevive solitario hasta 1709, cuando lo rescatan por casualidad. Su odisea acabó inspirando el insigne *Robinson Crusoe* de Daniel Defoe. A partir de 1966 Más Afuera es renombrada como Alejandro Selkirk, inmortalizando al célebre insubordinado.